

Cuadernos de Desarrollo Económico

44

Migración proveniente de
Venezuela en Bogotá

Tomás Ramírez Tobón



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS

CUADERNOS DE DESARROLLO ECONÓMICO

CUADERNO No. 44

Migración proveniente de Venezuela en Bogotá

Tomás Ramírez Tobón

SECRETARÍA DE DESARROLLO ECONÓMICO
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE DESARROLLO ECONÓMICO
SUBDIRECCIÓN DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

Bogotá, D.C.
Diciembre 2019

Secretaría de Desarrollo Económico
Alcaldía Mayor de Bogotá

Enrique Peñalosa
Alcalde Mayor de Bogotá

Jose Duarte Garcia
Secretario de Desarrollo Económico

Felipe Valencia Bitar
Subsecretario de Desarrollo Económico

Mauricio Ospina Torres
Director de Estudios de Desarrollo Económico

Argelio Gómez Olivares
Subdirector de Estudios Estratégicos

Carolina Sarasty Manotas
Subdirectora de Información y Estadística

Autor
Tomás Ramirez Tobón

Diseño y diagramación
Nicolay Villamarín

Revisión de Texto
Ivan Jimenez Corredor

Mapas
Diego Mauricio Rodríguez Carrillo

ISSN
2981-4790 (En línea)

Puede encontrar información adicional de este cuaderno en la página Web
<http://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co>

La Serie de Cuadernos de Desarrollo Económico es una publicación de la Secretaría de Desarrollo Económico de la Alcaldía Mayor de Bogotá. Los trabajos de la Serie de cuadernos son de carácter provisional; las opiniones y errores son responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen a la Secretaría de Desarrollo Económico ni a la Alcaldía Mayor de Bogotá. Todo el material está protegido por derechos de autor; su uso está permitido libremente siempre y cuando se realice la debida cita bibliográfica.

RESUMEN

Esta investigación caracteriza y estudia los efectos sobre el mercado laboral de la población proveniente de Venezuela con vocación de permanencia en Bogotá a corte de agosto de 2019. Los resultados indican que el número de colombianos retornados se estabilizó alrededor de 44.000 desde el 2016 mientras que el número de venezolanos asciende a aproximadamente 325.000 (4% de la población) y ha venido creciendo con rapidez. Los hallazgos indican que los venezolanos que llegan a Bogotá son mayoritariamente jóvenes; tienen un nivel educativo promedio más alto que el de los no migrantes, pero cada vez llegan personas menos calificadas; también se evidencia que, aunque solo el 20% está afiliado al sistema de seguridad social, el 65% de ellos pertenecen al régimen contributivo. En cuanto al mercado laboral, la tasa de desempleo promedio es 6 puntos porcentuales superior a la de los no migrantes, la tasa de informalidad es del orden del 75% y la mitad de los ocupados se encuentra subempleada. Es de resaltar que se encuentran señales que apuntan a una sustitución de mano de obra local por mano de obra migrante en los sectores de comercio y hoteles y restaurantes, los dos sectores de mayor ocupación de venezolanos en la capital.

ABSTRACT

This research characterizes and studies the effects on the labor market of immigrants from Venezuela with a vocation to settle that were in Bogotá at the cut of august 2019. The results indicate that the number of Colombian returnees in Bogota stabilized around 44.000 since 2016, whereas the number of Venezuelans increased to approximately 325.000 (4% of the total population) and has been growing rapidly. The findings show that Venezuelans coming to Bogota are mainly young and although they are on average more educated than non-migrants, less and less qualified Venezuelans are arriving over time. The evidence also shows that even though only 20% are covered by the welfare system of Colombia, 65% of those belong to the contributive regime. With respect to the labor market, the unemployment rate of Venezuelans in Bogota is on average 6 percentage points higher than non-migrants, informality rate is 75% and half of the employees are underemployed in terms of abilities and education. This research also finds signals that point out a labor substitution process in the commerce and hotels & restaurants sectors, the two most occupied by Venezuelans in the capital of Colombia.

Contenido

RESUMEN	3
Introducción	7
CAPÍTULO 1	11
¿Por qué migran las personas?	11
1.1. Marco conceptual	11
1.2. Taxonomía migratoria y grupo migratorio de interés	16
CAPÍTULO 2	19
Bases de datos y metodología	19
2.1. Gran Encuesta Integrada de Hogares –GEIH	20
2.2. Encuesta Multipropósito 2017	22
2.3. Otras fuentes	22
2.4. Metodología	22
CAPÍTULO 3	25
Caracterización de la población proveniente de Venezuela en Bogotá	25
3.1. Tamaño de la población migrante	25
3.2. Características demográficas	30
3.3. Composición del hogar	31
3.4. Educación	33
3.5. Salud	40
CAPÍTULO 4	45
Caracterización laboral y efectos de la migración	45
CAPÍTULO 5	53
¿Cómo la migración puede impulsar el crecimiento económico?	53
6. Bibliografía	57
7. Anexos	59

Introducción

Las políticas económicas y sociales poco ortodoxas del régimen chavista en Venezuela generaron, a través del tiempo, una debacle económica de tal magnitud que derivó en una crisis humanitaria. Cuando el régimen chavista hizo intervenciones sobre la economía –como el control sobre la tasa de cambio o las expropiaciones de empresas clave en el sector minero-energético y de transporte– las empresas internacionales y las personas con negocios en el exterior o con capacidad para establecerse allí fueron los primeros en salir de Venezuela.

En un segundo momento, la caída de los precios del petróleo de 2014 hizo que los efectos negativos del régimen se sintieran con mayor intensidad. Desde entonces, la hiperinflación destruyó progresivamente el poder adquisitivo de las personas hasta el punto en que un salario mínimo solo alcanzaba para comprar una lata de atún. Este proceso hizo que millones de personas que habitaban en Venezuela emigraran buscando mejores condiciones económicas. Según la Agencia de la ONU para los refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional de Migraciones (OIM), el número de personas que abandonaron Venezuela asciende a los cuatro millones, siendo Colombia el destino más recurrente, pues acoge entre 1.3 y 1.4 millones de venezolanos (ACNUR, OIM 2019; Migración Colombia 2019).

La cantidad de migrantes en Colombia no solo es elevada, sino que ha mostrado un comportamiento exponencial: la magnitud del flujo de migrantes provenientes de Venezuela se duplicó en el primer semestre de 2018 (Reina et al. 2018), y ha continuado creciendo aceleradamente durante el último año. Para tener un orden de magnitudes, el flujo migratorio como porcentaje de la población (3%) ya es muy superior a la participación del número de refugiados sirios en la población de Alemania (0.56%)¹.

En este contexto nacional, la literatura sobre la migración venezolana en Colombia muestra que el flujo de inmigrantes que busca establecerse en el país se concentra en las ciudades capitales por las buenas oportunidades económicas que ofrecen (Fedesarrollo 2018, DNP 2018); y entre ellas, Bogotá es la ciudad que más inmigrantes acoge con casi el 25% del total del país (Migración Colombia, 2019). Aunque la capital ha sido el destino tradicional de población migrante de otras regiones del país², esta es la primera vez que recibe un número tan elevado de inmigrantes extranjeros.

1 CONPES Y WDI

2 En Bogotá viven cerca de 353 mil víctimas del conflicto armado. <https://conexioncapital.co/bogota-reside-4-1-las-86-millones-victimas-pais/>

La migración puede tener, al menos teóricamente, efectos sobre los diferentes ámbitos de la economía del lugar de destino, desde los impactos sobre el mercado laboral y el sistema de seguridad social, hasta los ajustes de precios, el crecimiento de la economía, y los desequilibrios fiscales. Es por eso que el incremento en la tasa de desempleo que se experimentó en Colombia y Bogotá a principios del 2019, prendió las alarmas de la opinión pública, que se apresuró a relacionar este hecho con la migración venezolana. No obstante, antes de saltar a conclusiones, es necesario analizar las cifras con más detalle y en un horizonte de tiempo más largo, que permita indagar sobre efectos diferenciados en los sectores que concentran la mayor cantidad de migrantes.

Más aún, aunque el reto migratorio pueda significar distorsiones sobre el mercado en el corto plazo, existe amplia literatura que documenta cómo la migración puede traer una serie de beneficios en términos económicos que, si son aprovechados correctamente por el país receptor, pueden resultar en crecimiento económico adicional y mayor riqueza cultural. La migración en general significa más mano de obra disponible y puede aportar a la productividad por las complementariedades educativas, de habilidades y de experiencias.

El aprovechamiento de estos beneficios se puede dar de diferentes maneras. En primer lugar, el aumento del consumo y la inversión dinamiza la economía, aporta al fisco a través de los impuestos indirectos y crea nuevos negocios que generan empleo³.

En segundo lugar, la población joven y en edad de trabajar puede ampliar el bono poblacional. Este efecto es especialmente beneficioso para la sostenibilidad del sistema de pensiones y para aumentar la base productiva de la ciudad.

En tercer lugar, la mano de obra venezolana puede ser aprovechada tanto por las empresas, que pueden aumentar sus factores de producción o contar con mano de obra calificada, como por la economía en general que puede beneficiarse de las complementariedades laborales para aumentar la competencia en sectores existentes y/u ofrecer nuevos servicios a los consumidores.

Por último, los migrantes enfrentan un costo de oportunidad de estar desempleados más alto relativo a los no migrantes, esto genera un diferencial en productividad de la población migrante que surge del incentivo a mantener sus puestos de trabajo, lo que también trae resultados positivos para las empresas.

3 Este efecto depende en gran medida de que las empresas pertenezcan al sector formal. Por esta razón hay que tomar con cautela dicho efecto dada la incidencia de la informalidad en Bogotá.

En este contexto, la crisis de Venezuela representa un reto institucional para la ciudad, que no solo debe propender por brindar la atención correspondiente a la población migrante, avanzar en regularización y promover la inclusión socioeconómica, sino que también debe administrar de manera responsable las presiones que un flujo migratorio de esta magnitud puede hacer sobre las finanzas públicas y el mercado laboral. Por un lado, es necesario aumentar o redirigir el gasto para incluir a los inmigrantes al sistema de bienestar y, por el otro, como las personas en edad productiva tienen que ofrecer su trabajo para consumir, invertir y establecerse en Bogotá, es necesario promover políticas que permitan amortiguar y aprovechar el choque de oferta laboral.

Tener éxito internalizando en la economía los beneficios potenciales de la migración depende en buena medida de la capacidad institucional para regularizar e integrar de manera formal a la población migrante. Es a través de la formalidad que se facilita el ingreso al sistema de seguridad social, se protegen los núcleos familiares –minimizando posibles efectos perversos de largo plazo como por ejemplo los provocados por el ausentismo escolar–, se captan los aportes fiscales y del régimen contributivo y se facilita el acceso de la migración al sistema financiero.

Así las cosas, la ciudad ha hecho esfuerzos muy importantes para atender la crisis migratoria de manera solidaria y por ofrecer toda la capacidad institucional para enfrentar el reto migratorio. En ese sentido, para continuar y mejorar los esfuerzos realizados, es de suma importancia conocer bien las características de la población migrante, de manera que el gobierno cuente con herramientas para diseñar e implementar más y mejores políticas públicas. Por esa razón, en aras de aumentar la capacidad para internalizar los beneficios de la migración, se requiere organizar, complementar y mejorar la información de las características y habilidades laborales, empresariales y de emprendimiento de esta población. De esa manera se fortalecen los mecanismos de inclusión socioeconómica.

Consecuentemente, esta investigación tiene como objetivo caracterizar a la migración proveniente de Venezuela con vocación de permanencia en Bogotá, así como estudiar las tendencias de impacto que pueda tener sobre el mercado laboral. Seguido a esta introducción, el capítulo dos desarrolla el marco conceptual y define la población de interés; el capítulo tres expone las bases de datos y la metodología; el capítulo cuatro presenta la caracterización general de la población migrante; el capítulo cinco contiene la caracterización laboral de la migración y sus efectos; por último, el capítulo seis hace una reflexión sobre los canales por los cuales, según la literatura, la migración puede impulsar el crecimiento económico.

CAPÍTULO 1

¿Por qué migran las personas?

1.1. Marco conceptual

La mayor parte de las teorías económicas sobre migración se han centrado en estudiar el flujo de personas de un país en vía de desarrollo a un país desarrollado, como el caso de Estados Unidos o Europa. No obstante, de ellas se pueden extraer conclusiones y metodologías de análisis que son útiles para entender los componentes estructurales que pueden explicar un fenómeno migratorio entre dos países en desarrollo, como es el caso de la migración proveniente de Venezuela en Bogotá.

Para entender el fenómeno migratorio que enfrenta la ciudad, es necesario tener una visión multidimensional del problema. No solo es necesario entender las fuerzas estructurales que promueven la migración, sino que también es necesario indagar tanto sobre los elementos que determinan si el flujo continúa o no —y la velocidad con que sucede—, como los incentivos que tienen las personas para dejar su país de residencia.

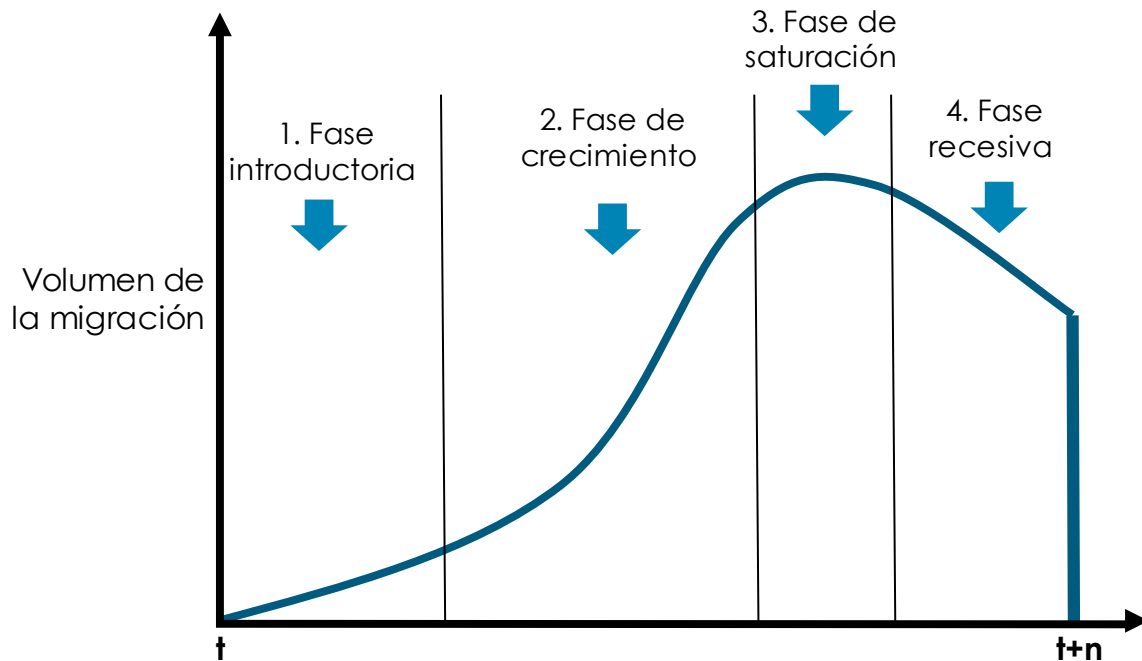
Fussell (2012) explica que hay tres factores clave que explican los movimientos migratorios. El primero, son las condiciones que predisponen a los migrantes a moverse de lugar; el segundo, las estructuras sociales que, dependiendo de las similitudes con el lugar de destino, pueden facilitar o limitar la migración; y el tercero los efectos que reproducen las estructuras sociales por cómo los migrantes actúan o toman decisiones dentro de la institucionalidad del país de destino. Estos elementos se deben estudiar en tres dimensiones: i) la dimensión espacial, que habla de los lugares de origen y destino y las fuerzas que jalonan la migración; ii) la dimensión temporal, que habla de cómo evolucionan los flujos migratorios en diferentes fases a través del tiempo; y iii) la dimensión volitiva, que habla de los incentivos que tienen las personas a migrar.

En cuanto a la dimensión espacial el Modelo gravitacional de Lee (1966) con perspectiva macro, plantea que el tamaño del flujo migratorio depende tanto de las condiciones económicas de cada país como de la distancia entre ellos. Mientras mejores condiciones económicas (salario, oportunidades, etc.) tenga el país de destino, este se vuelve más atractivo e incrementa el flujo inmigratorio. De manera similar, la recesión o crisis produce también un efecto que promueve la migración, pero cuando las malas situaciones se experimentan en el país de origen. La distancia geográfica, por su parte, tiene una relación inversamente proporcional al flujo migratorio, mientras más distancia entre los países menor atracción de flujo migratorio.

En este modelo las decisiones de los agentes económicos son tomadas de manera voluntaria por un análisis racional de tipo costo-beneficio. Por esta razón, en un escenario donde los agentes económicos son racionales y toman decisiones informadas, los elementos de juicio que llevan a tomar la decisión de desplazarse tienen relación a las características propias de los países y a las barreras que, más allá de la distancia geográfica, pueden representar, o no, un costo de transacción; por ejemplo, el lenguaje, la dieta, la cultura o las redes sociales que pueden facilitar el proceso de adaptación.

En línea con esto, la dimensión temporal estudia la migración como un proceso social dinámico que se ve ralentizado o retroalimentado dependiendo de las instituciones sociales que emergen por el mismo fenómeno. Es decir, mientras el escenario espacial habla de una decisión racional que compara dos realidades en el mismo momento, la dimensión temporal se concentra en cómo la manera en que se dan los procesos de adaptación de la migración en el país destino determina tanto la velocidad con la que avanza la magnitud del flujo migratorio, como los efectos sobre los países de origen y destino.

De acuerdo con el modelo de crecimiento de la migración de Ackerman (1976), existen cuatro fases en la evolución de fenómenos migratorios: (i) la fase introductoria, la cual usualmente sucede en largos periodos de tiempo y es en la que los primeros migrantes aprenden y difunden información; (ii) la fase de crecimiento, donde las personas toman sistemáticamente la decisión de migrar por factores externos como lo son las crisis humanitarias, diferenciales salariales, recesiones o bonanzas económicas, etc.; (iii) la fase de saturación del flujo migratorio, en donde la probabilidad de migrar, o lo atractivo de hacerlo, tiene una reducción. Por ejemplo, las remesas que permiten que miembros familiares tengan un buen nivel de vida en el país de origen reducen la probabilidad de migrar de los otros miembros familiares o del hogar; y (iv) la fase recesiva, en donde los factores externos dejan de jugar un rol y se equilibran deteniendo el flujo migratorio.

Gráfica 1. Modelo de crecimiento de la migración de Ackerman

Fuente: Ackerman (1976)

Este modelo muestra que entre la fase uno y la fase dos los flujos migratorios tienden a acelerarse por un proceso de difusión social que retroalimenta la migración. En la fase uno las personas que usualmente toman una decisión de tipo de costo-beneficio, suelen ser las personas de la parte alta de la distribución de ingresos, lo que les permite enfrentar o suplir los costos de transacción que implica la inexistencia de redes sociales. Posteriormente, en la fase dos de migración, las personas enfrentan menos costos de entrada –facilitando la movilidad de hogares de ingresos bajos–, ya que no solo se crea una industria para satisfacer las necesidades de los migrantes, que promueve la inclusión socio-económica, sino que se generan unas redes sociales que difunden información certera y que facilita la adaptación. Las redes sociales a las que se refiere y referirá este documento, deben entenderse como las estructuras conformadas por personas, organizaciones o entidades que se encuentran conectadas entre sí por cualquier tipo de relación (familiar, amistad, económicas, de intereses, religión, etc.).

Algunos de los mecanismos de retroalimentación que aceleran los flujos migratorios son las redes sociales, rutas comerciales, mecanismos de transporte, características culturales o lingüísticas, reagrupación de grupos familiares y el desarrollo de

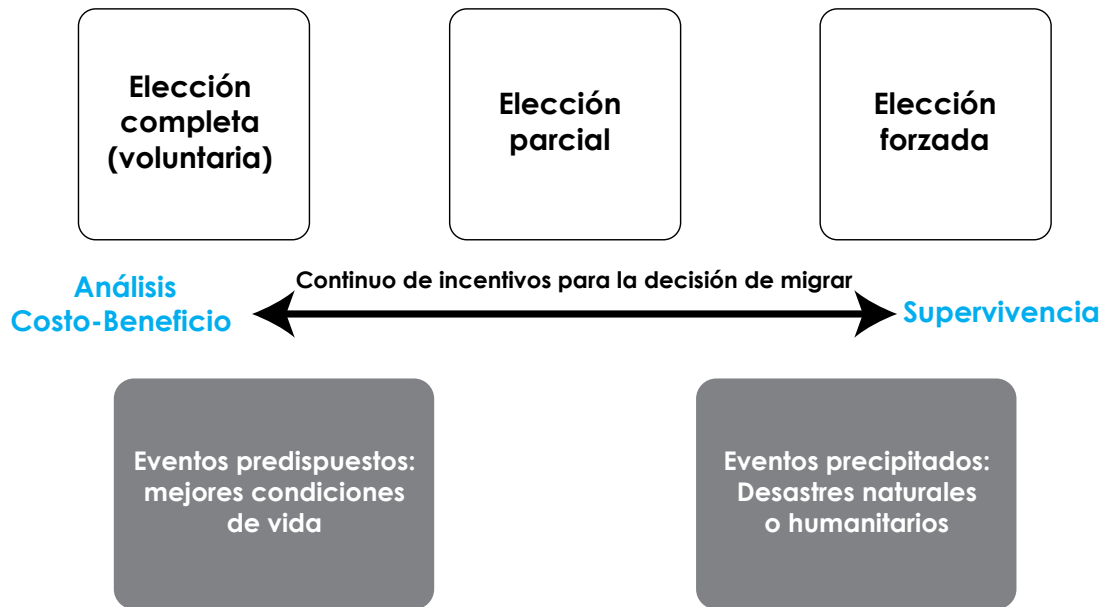
una industria migratoria. Estos mecanismos se convierten en una fuente de capital social al generar una retroalimentación entre aquellos que migraron y aquellos que se encuentran en el país de origen, desarrollando plataformas que facilitan posteriormente nuevas olas migratorias.

Por último, el análisis de la dimensión volitiva advierte que no siempre los incentivos que tienen las personas para migrar responden a una decisión voluntaria de tipo costo-beneficio. En cambio, los incentivos que hacen que las personas se movilicen resultan de una mezcla entre factores voluntarios y situaciones que imponen una presión sobre los habitantes que los fuerzan a migrar –en ocasiones el desplazamiento es enteramente forzado. Las guerras, desastres naturales o el fuerte deterioro de las situaciones económicas dentro del país de origen son ejemplos que generan migración forzada. (Gráfica 2)

De acuerdo con lo anterior, la dimensión volitiva establece que los incentivos y las decisiones de las personas para migrar deben representarse en un continuo, cuyos extremos opuestos son las decisiones completamente voluntaristas (migración proactiva) y completamente forzadas (migración reactiva), pero no como una dicotomía entre los dos (Richmond, 1993). También es importante resaltar que dentro de un mismo flujo migratorio es posible encontrar personas cuyos incentivos son muy diferentes, lo que tiene una alta correlación con diferentes características como la calificación o el nivel de ingresos de las personas que se movilizan.

Poniendo estos elementos de análisis descritos por la teoría migratoria a la luz de la crisis venezolana en Bogotá, la literatura permite anticipar diferentes elementos que tienen alta probabilidad de marcar el fenómeno migratorio que enfrenta la ciudad.

Iniciando por el componente espacial, Venezuela y Colombia no solo comparten frontera, sino que esta es la más larga que tienen ambos con cualquier país. De la misma manera, dadas las realidades económicas de Venezuela, Colombia y Bogotá, como principal foco económico del país, no solo ofrecen mejores condiciones laborales, sino también mejores garantías institucionales de mercado, las cuales son mucho más propicias para la inversión o el emprendimiento en Colombia. Además, los colombianos y los venezolanos comparten el mismo idioma y una dieta y cultura muy similar. Según la teoría gravitacional de Lee (1996), tanto la crisis económica de Venezuela, la relativa solidez institucional de Colombia y Bogotá y la cercanía cultural y geográfica de ambos países son elementos que promueven la migración, por lo que el análisis espacial anticipa una facilidad relativa para que las personas que vivían en Venezuela se desplacen hacia Colombia.

Gráfica 2. Continuo de incentivos a migrar

Fuente: Elaboración ODEB basada en Richmond, 1993.

En cuanto al componente temporal, es importante resaltar el hecho de que Colombia y Venezuela fueron socios comerciales importantes y que históricamente las personas se han movido entre ambos países motivadas principalmente por oportunidades de trabajo⁴. Esta dinámica generó vínculos laborales, sociales y familiares a través del tiempo que anticipan que los mecanismos de retroalimentación estarían activos durante la crisis migratoria.

La relación ya existente entre ambas poblaciones facilita la fase introductoria propuesta por Ackerman (1976), puesto que las personas con negocios importantes en Colombia podrían enfrentar menores obstáculos para establecerse y las personas con ingresos altos que pudieran abandonar de manera temprana el país encontrarían en Colombia una alternativa atractiva para gozar de sus garantías económicas sin alejarse completamente de su cultura o sus familiares.

En esta misma línea, el análisis temporal a la luz de la teoría de Ackerman (1976) anticipa que, como el fenómeno migratorio cuenta con los elementos propicios para que los mecanismos de retroalimentación estén activos, el aumento del flujo migratorio en la fase de crecimiento se daría de manera más acelerada que la etapa

4 El movimiento de personas entre ambos países previo a la crisis se dio especialmente de Colombia hacia Venezuela, especialmente alrededor de los 90's en donde una gran cantidad de personas se fueron a Venezuela por los altos salarios que ofrecía

introdutoria. Además, dado que las perspectivas económicas y sociales de corto y mediano plazo en Venezuela son negativas, la literatura sugiere que la crisis migratoria se encuentra todavía en fase de crecimiento y que muy probablemente se mantenga ahí por los próximos años.

Finalmente, analizando el componente volitivo de la crisis, es posible identificar que los incentivos que llevaron a migrar a las personas que hoy se encuentran en la ciudad se ubican en todo lo largo del continuo y se diferencian según la ola migratoria. Previo al año 2013, cuando a pesar de las políticas económicas del régimen Venezuela todavía tenía una economía de mercado funcional, las personas emigraron de manera voluntaria ante la posibilidad de que las políticas del régimen afectaran su patrimonio o su propiedad privada, por esta razón, encontraron en Colombia una mejor alternativa para establecerse y desarrollar sus actividades económicas. Sin embargo, después del 2013, y especialmente después de la caída de los precios del petróleo, las condiciones de vida en Venezuela empeoraron progresivamente, haciendo que cada vez los incentivos de las personas a migrar se alejaran del componente voluntario y se acercaran cada vez más, en el continuo de Richmond (1993), a la supervivencia y la migración forzada.

Del componente volitivo se derivan correlaciones con las características de la migración por las diferencias mismas del proceso de decisión a migrar. Cuando los incentivos se ubican en la parte voluntaria del continuo, las personas suelen contar con más información y planificación en su toma de decisiones, lo que permite que se enganchen con mayor rapidez a la economía formal, cuenten con mejores condiciones de vida a la hora de su llegada y su proceso de adaptación sea más fácil. Por el contrario, cuando la migración es forzada, las personas no cuentan con información ni planificación suficiente, por lo que su llegada al país de destino enfrenta mayores retos y eleva la probabilidad de generar presiones sobre el estado de bienestar. En línea con esto, la literatura anticipa que las personas que llegaron a Bogotá en las primeras olas migratorias cuentan con una mejor calificación y condiciones de vida que las personas pertenecientes a las olas migratorias más recientes.

1.2. Taxonomía migratoria y grupo migratorio de interés

Migración Colombia, como la autoridad nacional competente para el control fronterizo del país, desarrolló una taxonomía de la migración proveniente de Venezuela según su propósito en Colombia; la cual es muy útil para enfocar el estudio de la crisis y los retos que cada tipo de migración representa.

Migración destino: Son las personas provenientes de Venezuela que no tienen identificación colombiana y buscan establecerse en el país.

Migración retorno: Hace referencia a los colombianos que residían en Venezuela y regresan al país.

Migración de tránsito: Todas aquellas personas que pasan por Colombia, pero que tienen como destino final otro país (e.g., Ecuador, Perú, Chile, etc.).

Migración pendular: Hace referencia a las personas que se mueven constantemente entre un país y otro. Este tipo de migración frecuentan las zonas de frontera y pasan a Colombia para trabajar o abastecerse de diferentes productos de primera necesidad.

Si se analizan estos tipos de migración, únicamente los primeros dos hablan de las personas que tienen intenciones de venir a Colombia para quedarse definitivamente; por esa razón, es posible agrupar a la migración destino y la migración retorno en un solo grupo migratorio al que se le llamará **migración con vocación de permanencia**.

Todos los tipos de migración representan retos diferentes para la ciudad y el país en general. No obstante, aunque la institucionalidad debe buscar estrategias para atender las necesidades de la *migración pendular y de tránsito*, por ejemplo, brindando servicios de urgencias en salud, ayudas humanitarias etc, es la *migración con vocación de permanencia* la que va a determinar los efectos más relevantes de este flujo migratorio sobre la sociedad, tanto en términos culturales como socioeconómicos. Por esa razón, esta investigación centra su análisis únicamente en la *migración de destino y la migración retorno*.

CAPÍTULO 2

Bases de datos y metodología

Contar con información sobre la magnitud y las características de la población migrante es un reto complejo. La frontera entre Venezuela y Colombia tiene alrededor de 2200 kilómetros, por lo que es imposible desde el punto de vista práctico prohibir la entrada de la migración –de igual manera la literatura sugiere no hacerlo. El recrudecimiento de la crisis ha hecho que miles de personas migren hacia Colombia, pero no todos cuentan con un pasaporte o con un registro oficial de entrada al territorio. Muchos ingresan al país a través de trochas y caminos de herradura que existían como rutas comerciales o de contrabando o que se han construido por la crisis. A esta población que no tiene el estatus migratorio en orden se le conoce como migración irregular⁵ y es especialmente compleja de rastrear y obtener información no solo por la manera en como ingresan al país, sino porque tienden a rechazar campañas de registro por el miedo a que identificarse les signifique sanciones económicas, legales o sobre su permanencia en Colombia.

Precisamente por estas complejidades no hay mucha información disponible sobre la migración. Los principales datos provienen de Migración Colombia, el Registro Administrativo de la Migración Venezolana (RAMV) y de las personas con documentaciones temporales expedidas por el gobierno nacional como la Tarjeta de Movilidad Fronteriza (TMF) y el Permiso Especial de Permanencia (PEP).

No obstante, aunque Migración Colombia y la Presidencia de la República han hecho esfuerzos importantes, que han ido mejorando con el tiempo, para estimar la magnitud de la migración en el país, no cuentan con información completa sobre las características de las personas que incluya tanto a regulares como a irregulares. El RAMV brindó información valiosa sobre la población irregular, sin embargo, el plazo de registro para las personas fue limitado, el flujo migratorio avanza rápidamente y tuvo los problemas propios de la autoselección (las personas irregulares debían acercarse voluntariamente a los puntos de registro), lo que potencialmente subestimó el total de irregulares. En cuanto a los regulares, existe información de algunas características de las personas con PEP (e.g., edad, sexo, estado civil, nacionalidad, etc.) o con cédula de extranjería, pero no sobre la migración retorno o las personas que entraron sellando su pasaporte, pero todavía se encuentran durante los días permitidos de permanencia en el país.

5 En Colombia no contar con un ingreso oficial de entrada al país no constituye un delito, sino que representa una irregularidad administrativa. Por eso a los indocumentados no se les debe llamar ilegales sino irregulares.

Por otro lado, la información oficial no permite hacer un seguimiento de las características del fenómeno. Es importante contar con información periódica que actualice el estado de la migración y permita conocer las tendencias sobre características clave como la calificación, indicadores laborales, acceso a seguridad social, entre otros.

Por lo tanto, para el estudio de la migración era necesario contar con una fuente de información que incluyera y permitiera identificar tanto a regulares como irregulares, conocer su nacionalidad y que fuera información de publicación periódica. Considerando las dificultades anteriores, esta investigación explota el módulo de migración⁶ de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE⁷ y complementa el análisis con información obtenida de la Encuesta Multipropósito (EM) y remitida directamente por las secretarías distritales. Adicionalmente, se realizan análisis utilizando la Gran Encuesta Pyme de ANIF, la cual incluyó preguntas sobre contratación de migrantes venezolanos.

2.1. Gran Encuesta Integrada de Hogares –GEIH

La Gran Encuesta Integrada de Hogares cuenta con un módulo de migración, el cual, encadenado con otros módulos, es la principal fuente de datos de esta investigación. Esta encuesta cuenta con varias ventajas.

En primer lugar, los resultados y micro-datos de la encuesta son publicados periódicamente. Además, es muy rica en información, porque cuenta con una amplia gama de variables que permiten extraer características demográficas, de la composición del hogar, indicadores del mercado laboral (e.g., ocupados, ramas de actividad, desempleo, ingresos etc.), acceso a servicios públicos como educación o el sistema de seguridad social, entre otras.

Otra ventaja de la GEIH es que, por la naturaleza propia de las encuestas de hogares, esta encuesta es un buen proxy para capturar a la población con vocación de permanencia. La mayor parte de la información es reportada por el jefe de hogar quien identifica a los miembros que hacen parte de este; por lo tanto, las personas que ya hacen parte de un hogar tienen una alta probabilidad de planear quedarse en el país.

Por otro lado, una gran virtud que tiene esta encuesta para los intereses de esta investigación es que no indaga sobre el estatus migratorio en el momento de la recolección de datos. Los encuestadores recogen la información sin importar si son

6 Ejercicios similares han sido realizados por Guataquí et al (2017) y Reina et al (2018).

7 Esta encuesta es representativa a nivel nacional, departamental y de las 13 ciudades principales.

regulares o irregulares, lo que significa que las estimaciones van a poder identificar a toda la población de interés de manera representativa independientemente a su forma de ingreso al país. Se debe aclarar que la información aunque abarca tanto a regulares como a irregulares, no permite distinguir entre ellos.

En la GEIH es posible rastrear la población de interés a través de tres preguntas consignadas en el módulo de migración. La primera de ellas indaga sobre el país de nacimiento, que se utiliza como proxy de la nacionalidad, la segunda indaga sobre dónde vivían hace 12 meses y la tercera sobre donde vivían hace 5 años. Estas variables permiten identificar a las personas procedentes de Venezuela y separarlos en cohortes de migración en función del tiempo que llevan en el país, lo que da luz sobre la tendencia del fenómeno y la velocidad en la que avanza; por otro lado, con el país de nacimiento se puede identificar cuáles de las personas que llegan desde Venezuela nacieron en Colombia, es decir, diferenciar entre la migración destino y la migración retorno.

Es importante mencionar que los datos de la encuesta son producto de la representatividad estadística del marco muestral de la misma, y que sus estimaciones utilizan un factor de expansión que pondera la muestra para representar a la población colombiana. Por lo tanto, sus resultados no son de la misma naturaleza de los registros administrativos observables como los del RAMV o Migración Colombia.

En ese sentido la GEIH también ha demostrado con anterioridad ser un instrumento muy útil para el estudio del flujo migratorio en Colombia. Reina et al. (2018), realizaron pruebas de robustez para evaluar si las magnitudes estimadas por la encuesta correspondían con aquellas reportadas por los registros administrativos oficiales, encontrando una gran afinidad. Esta evidencia le da respaldo a la Encuesta para utilizarse en investigaciones de este estilo. Por lo anterior, para la realización de este informe se llevaron a cabo pruebas comparativas del mismo estilo, y se corroboró la afinidad con las magnitudes del flujo migratorio para Bogotá.

Esta investigación hace el análisis completo de la caracterización del año móvil septiembre 2018 – agosto 2019⁸, el cual cuenta con un total de 31.563 observaciones que representan una población total para Bogotá de 8.232.204 personas⁹. Adicionalmente se utiliza información de otros años móviles para construir datos trimestrales entre 2015 y 2019 y realizar estimaciones de tendencias desestacionalizadas para el mercado laboral; estos años móviles cuentan con un número de observaciones muy similares a los mencionados anteriormente.

8 Esta es la información más actualizada que se encontraba disponible en el momento de realizar las estimaciones.

9 El factor de expansión de la encuesta está calibrado con base a las proyecciones de crecimiento de la población desde el Censo Nacional del 2005. En el presente año se llevó a cabo un nuevo censo, pero aún no ha sido integrado con las encuestas existentes.

2.2. Encuesta Multipropósito 2017

La Encuesta Multipropósito es desarrollada a través de un convenio administrativo entre la Secretaría Distrital de Planeación de Bogotá y el DANE. Esta encuesta tiene como finalidad proveer información acerca de las condiciones sociales y económicas de los hogares y habitantes de Bogotá y 37 departamentos de Cundinamarca. Consecuentemente, incluye variables de calidad de vida, empleo, y el entorno de las personas y los hogares.

También permite conocer el país de nacimiento de las personas y dónde se encontraban hace 5 años. Por lo tanto, en un ejercicio similar al de la GEIH, la Encuesta Multipropósito permite identificar a la población migrante con vocación de permanencia, manteniendo las magnitudes en línea con la GEIH y Migración Colombia, y también diferenciar entre la Migración Destino y la Migración Retorno.

Además, esta encuesta regional cuenta con un marco muestral de 221.809 observaciones para Bogotá que representan una población total de 8.052.740. La EM es representativa a nivel localidad y, a diferencia de las aplicadas en los años 2011 y 2014, también a nivel de UPZ; esto no solo permite georreferenciar a las personas y a los hogares, sino que los coeficientes de variación muestran que se mantiene la representatividad para el subgrupo de migrantes a nivel localidad.

2.3. Otras fuentes

Una ventaja de hacer este análisis en una ciudad como Bogotá, en comparación a un análisis nacional, es que es posible conocer de primera mano, por medio de las secretarías distritales, los registros administrativos sobre la prestación de servicios institucionales a la población migrante. En particular, la información sobre los migrantes que estudian en el sistema educativo público de Bogotá, fue remitida por la Secretaría Distrital de Educación, mientras que la información sobre el número y tipo de atenciones en el sistema de salud fue proporcionada por la Secretaría Distrital de Salud.

2.4. Metodología

Cómo se mencionó anteriormente, la caracterización de la población con vocación de permanencia en Bogotá se hizo utilizando el año móvil septiembre 2018 – agosto 2019 de la GEIH, por ser la información más actualizada disponible.

La caracterización y el análisis diferencia entre grupo migratorio¹⁰ y olas migratorias. Los grupos migratorios son los venezolanos, los colombianos retornados y los no migrantes, para poner las características de la migración en comparación con los demás habitantes de la ciudad. Para esto, se hace el supuesto de que el lugar de nacimiento corresponde con la nacionalidad de las personas.

Por su parte, las olas migratorias a estudiar se definieron en función del tiempo que llevan los migrantes en Colombia: se le llamará migración de corto plazo a quienes lleven entre 0 y hasta 2 años en la ciudad, la ola más reciente, migración de mediano plazo a los que lleven entre 6 y 2 años en Bogotá, y migración de largo plazo a los que lleven más de 6 años. Esta última ola migratoria solo se puede identificar para los venezolanos.

La caracterización incluye información sobre el tamaño de la población migrante y su evolución en el tiempo, ubicación por localidad de los migrantes, edad, sexo, la composición del hogar, el número promedio de personas por hogar, variables de educación como la tasa de alfabetización, nivel educativo más alto alcanzado, diploma más alto obtenido, número de migrantes en instituciones de educación pública y su distribución por localidad y nivel educativo, variables de salud como el número de personas atendidas de nacionalidad venezolana en Bogotá y el tipo de atención prestada, número de gestantes atendidas, afiliación al régimen contributivo y subsidiado y los recursos asignados por el gobierno al sector salud para atender a los migrantes.

En cuanto a la caracterización laboral, se reportan las siguientes variables: población en edad de trabajar (PET), población económicamente activa (PEA), número de ocupados, número de desocupados, tasa global de participación (TGP), tasa de ocupación (TO), tasa de desempleo (TD), informalidad y subempleo.

Con respecto al efecto de la migración sobre el mercado laboral, en principio será muy difícil encontrar evidencia causal de los migrantes y los movimientos de los indicadores laborales. No obstante, se realiza un esfuerzo por analizar si existieron cambios más significativos en los sectores donde se concentran la mayor cantidad de trabajadores inmigrantes. Para esto, se utilizaron años móviles de la GEIH entre 2015 y 2019 para realizar y analizar series desestacionalizadas de periodicidad trimestral de los ocupados por rama de actividad, indicadores laborales, y la forma de trabajo –cuenta-propismo.

10 No todas las variables incluidas en los resultados incluyen información sobre todos los grupos migratorios.

Por último, es pertinente mencionar que las cifras de la GEIH reportadas para la población no migrante pueden diferir levemente de las publicadas por el DANE para la ciudad. Esto es producto, en primer lugar, de que las estadísticas que reporta el DANE sobre el mercado laboral corresponden a un mes, trimestre móvil o un año calendario, mientras que esta investigación utiliza un año móvil diferente para usar la información más reciente; en segundo lugar, la población no migrante también es un subgrupo de los habitantes de la ciudad, por lo tanto, la información sobre los no migrantes, aunque es muy cercana, no es igual a la de la ciudad completa.

CAPÍTULO 3

Caracterización de la población proveniente de Venezuela en Bogotá

3.1. Tamaño de la población migrante

El tamaño de la población migrante proveniente de Venezuela que se encuentra viviendo en Bogotá se reporta en la tabla 1.

Tabla 1. Tamaño de la población migrante en Bogotá por grupo migratorio y cohorte de migración

Colombianos retornados		Nacidos en Venezuela			Otro
44.016		324.908			839
Corto Plazo (entre 0 y 2)*	Mediano Plazo (entre 6 y 2)*	Corto Plazo (entre 0 y 2)*	Mediano Plazo (entre 6 y 2)*	Largo plazo (más de 6)*	
7.392	36.624	153.817	147.560	23.531	839

*Años viviendo en Colombia

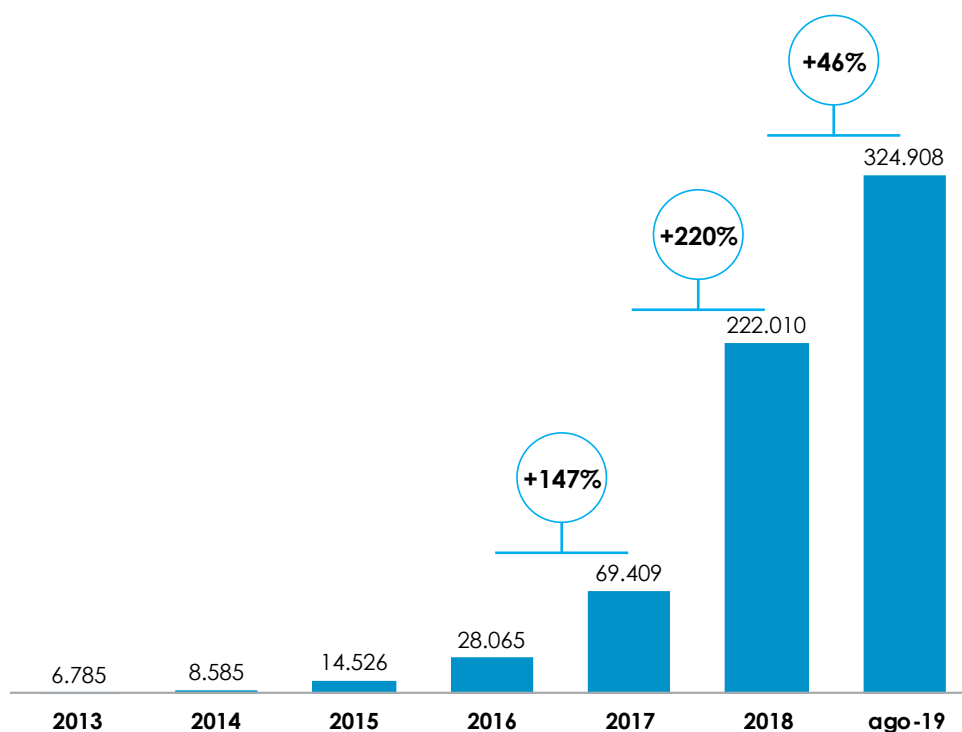
Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

Como se puede ver en la tabla 1, el número total de venezolanos que se encontraba viviendo en Bogotá para agosto del 2019 es de 324.908. De estos, 147.560 llevan menos de dos años en la ciudad y 153.817 llevan entre 6 y 2 años. Así mismo, la encuesta reporta un número total de colombianos que retornaron a Bogotá de 44.016, de los cuales 7.392 llevan menos de dos años y 36.624 entre 6 y 2 años. La columna “otro” corresponde a las personas que han llegado desde Venezuela al país en los últimos seis años, pero no nacieron ni en Venezuela ni en Colombia; el número estimado de estas personas es de 839. Así las cosas, esta información muestra la magnitud del fenómeno migratorio y su intensificación reciente: En los últimos seis años han llegado, desde Venezuela, un total de 346.232 personas a la capital de Colombia.

En línea con lo que anticipa la literatura, la velocidad con la que avanza el flujo migratorio se ha venido acelerando, muy probablemente por los mecanismos de retroalimentación. La cantidad por cohortes de migración de los venezolanos en la ciudad da una primera señal sobre esto. La migración de mediano plazo es casi del mismo tamaño que la de corto plazo, pero incluye todas las personas que entraron en un lapso de 4 años, mientras que la migración de corto plazo incluye a las personas que entraron en los últimos dos. Eso significa aproximadamente el mismo número de migrantes en la mitad del tiempo. Además, solo 23.351 llevan más de 6

años, por lo que casi el total de venezolanos de la ciudad han entrado durante los últimos años, es decir, el periodo de intensificación de la crisis de Venezuela.

Gráfica 3. Evolución de la población migrante nacida en Venezuela en Bogotá

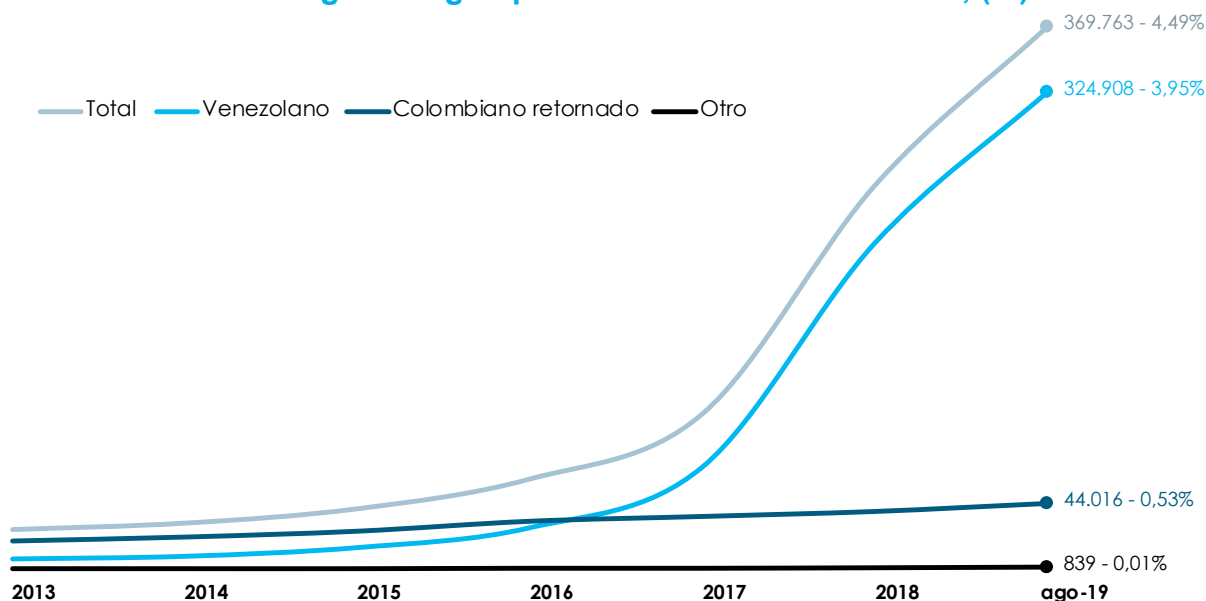


Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

Como se puede observar, entre el año 2013 y 2016, el fenómeno migratorio de venezolanos se encontraba en una etapa introductoria y, a partir de ahí, las redes sociales establecidas en la ciudad activaron los mecanismos de retroalimentación acelerando la velocidad del flujo migratorio de manera exponencial hasta la actualidad. (Gráfica 3)

Algo interesante es que el caso de los colombianos retornados es diferente. Como se puede ver en la gráfica 4, la mayor cantidad de retornados salieron durante los primeros años, llegando incluso a la ciudad en mayor magnitud que los venezolanos hasta el 2016. Desde ese punto, el número de colombianos retornados se mantuvo estable mientras que el de venezolanos creció rápidamente.

Gráfica 4. Evolución de la población migrante, proporción de la población total. Bogotá. Según país de nacimiento. Personas, (%)



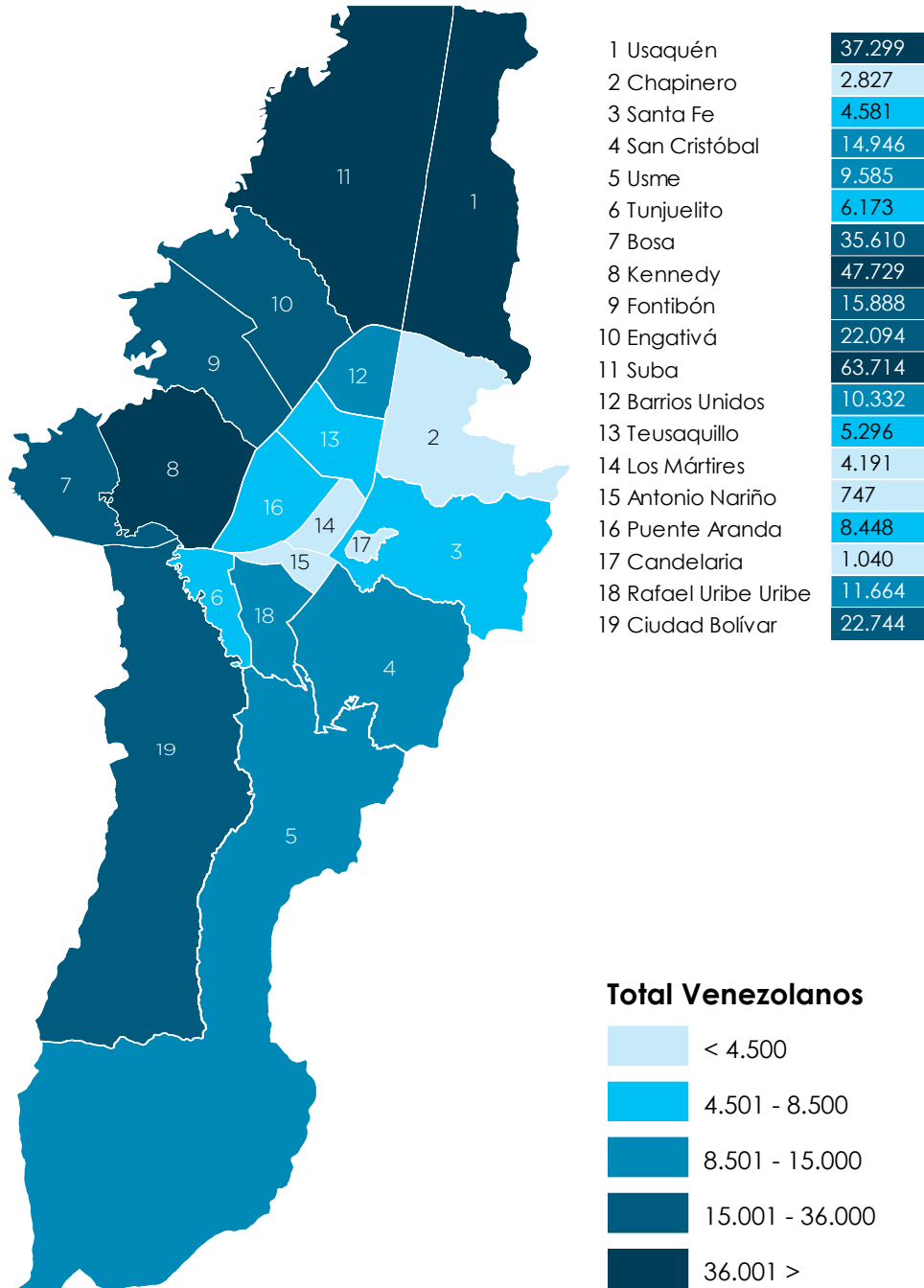
Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

La crisis migratoria en la ciudad es un fenómeno de magnitudes sin precedentes para la capital. El total de personas que han llegado desde Venezuela asciende al 4,49% de la población total de la ciudad, siendo 3,95% venezolanos y 0,54% los retornados y otros.

¿Dónde están los venezolanos en Bogotá?

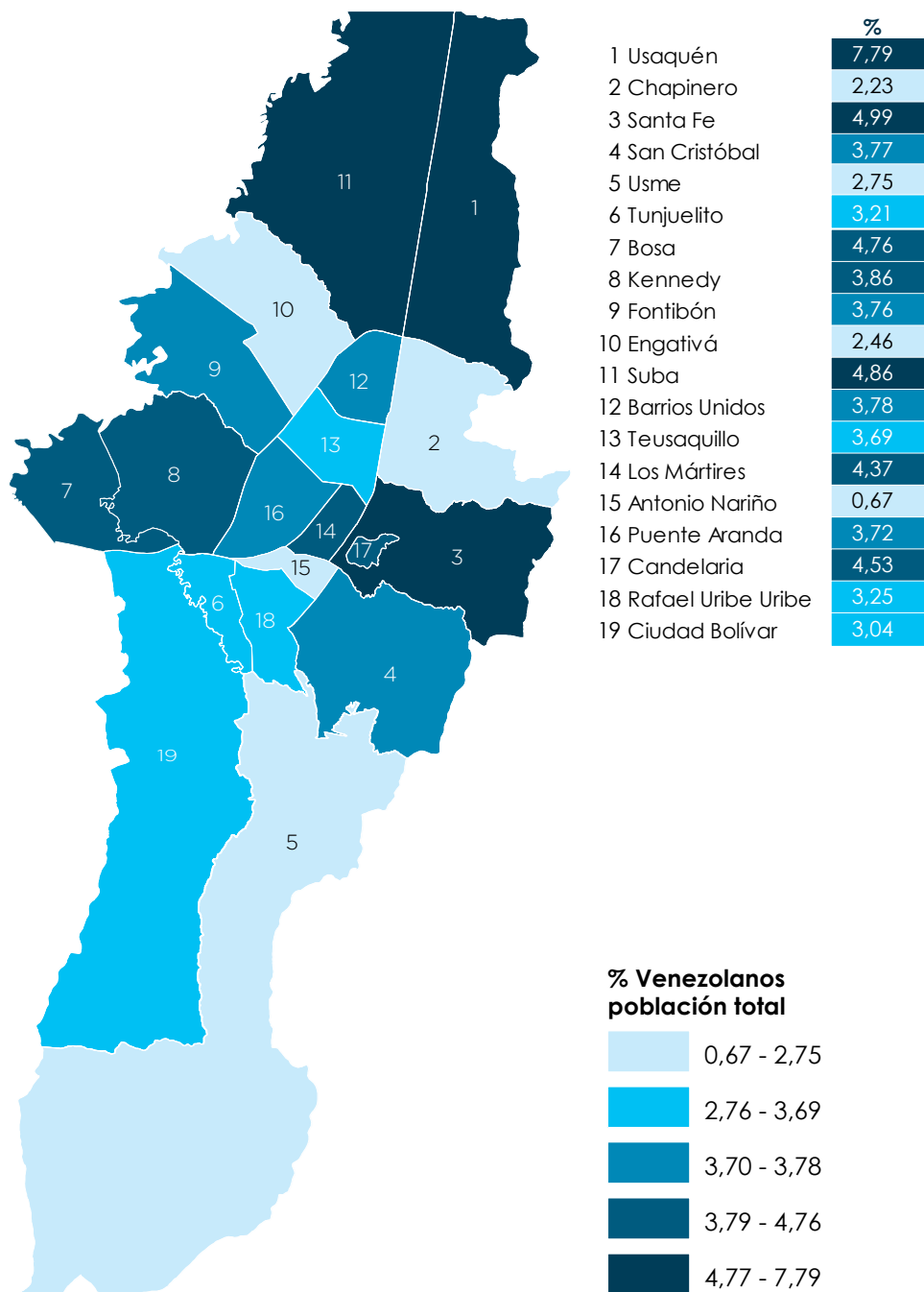
A continuación, se presentan dos mapas con la distribución de los venezolanos en Bogotá. El primero muestra el número total de venezolanos que hay en cada localidad y el segundo el porcentaje de la población que representan. En el anexo 1 se puede consultar la tabla con la información detallada sobre el número de venezolanos por localidad.

Mapa 1. Número de venezolanos por localidad



Fuente: GEIH y EM, DANE. Elaboración ODEB.

Mapa 2. Venezolanos como porcentaje de la población por localidad



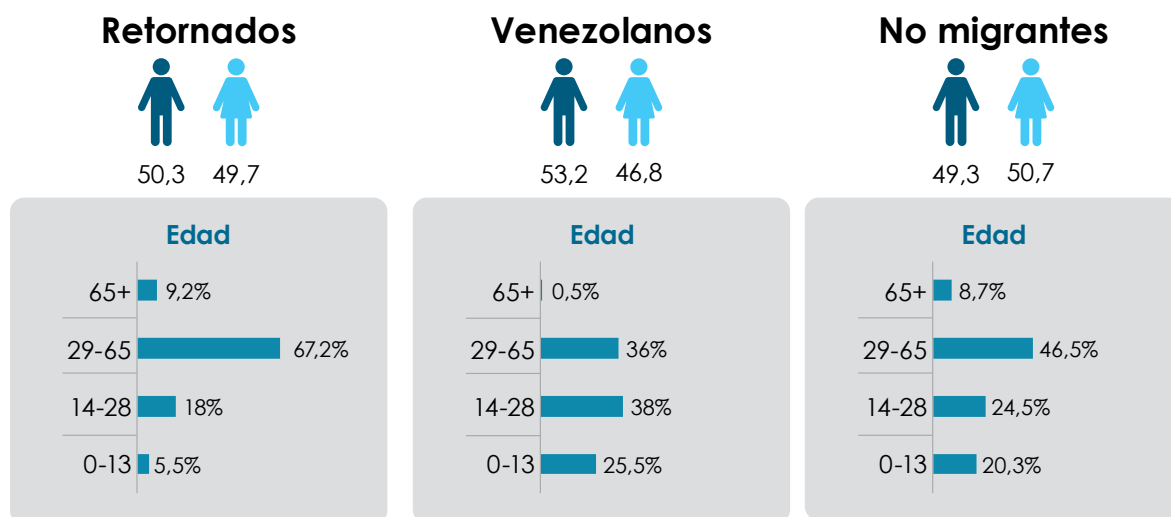
Fuente: GEIH y EM, DANE. Elaboración ODEB.

La mayor cantidad de venezolanos se ubican en Suba, con casi 64 mil venezolanos, seguida por Kennedy (47.729), Usaquén (37.299) y Bosa (35.610). Sin embargo, también son unas de las localidades más grandes. En ese sentido, la localidad que tiene el mayor número de venezolanos como proporción de la población es Usaquén en donde se estima que representan el 7.79% de la población, seguida por Santa fe (4,99%), Suba (4,86%), Bosa (4,76%) y La Candelaria (4,53%).

3.2. Características demográficas

La distribución de la población por sexo se encuentra balanceada entre los grupos migratorios. No obstante, hay varios elementos interesantes con respecto a la edad de la población migrante. De acuerdo a la gráfica 5, la población migrante venezolana es una población en general joven en el que el 38% son personas entre 14 y 28 años y el 25% niños entre los 0 y los 13.

Gráfica 5. Edad y sexo. porcentaje %



Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

En el caso de los colombianos retornados, estos son principalmente personas entre los 29 y los 65 años, lo que se encuentra en línea con el hecho de que muchos colombianos que se fueron por mejores empleos a Venezuela en el pasado, están retornando al país. Esto, porque si en ese entonces ya se encontraban en edad productiva, hace sentido que en la actualidad pertenezcan a este rango de edad.

El anexo 2 contiene una ilustración de la distribución por edad de los migrantes por cohorte y grupo migratorio. En esta se evidencia que los venezolanos no solo son más jóvenes en promedio, sino que cada vez son más jóvenes. El hecho de que la población migrante con vocación de permanencia sea principalmente joven es positivo para la ciudad, ya que son personas en edad productiva que, si son efectivamente insertados al mercado formal, pueden traer beneficios para la economía bogotana. Por otro lado, puede alargar el bono demográfico de Colombia, lo que es positivo para los fondos públicos de pensiones, la productividad de mediano plazo, y la disponibilidad de mano de obra en el país.

3.3. Composición del hogar

Como lo muestra la tabla 2, de los 2.661.113 hogares que reporta la GEIH en Bogotá, hay un estimado de 107.832 hogares en donde vive por lo menos un venezolano, lo que equivale al 4% de los hogares de la ciudad. De estos hogares, el 56% están compuestos solo por personas nacidas en Venezuela.

Tabla 2. Hogares

	Número de hogares	Proporción sobre el total de hogares	Proporción sobre hogares con por lo menos 1 venezolano
Hogares en Bogotá	2.661.113	100,00%	-
Hogares con por lo menos 1 venezolano	107.832	4,05%	100,00%
Hogares compuestos solo por venezolanos	60.217	2,26%	55,84%

Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

De los hogares con venezolanos, la mitad son una mezcla entre colombianos y venezolanos y la otra mitad está compuesta enteramente por venezolanos. Esta composición de los hogares puede responder a una fuerte interconexión no solo familiar sino social entre colombianos y venezolanos y dentro de la migración misma. En otras palabras, las redes sociales han evolucionado al punto en que los hogares que conforman los migrantes no se limitan a lazos familiares, sino que también están conformados por conocidos y amigos. Para indagar por esta hipótesis se estudió la relación que tenían los migrantes con el jefe de hogar. Las tablas 3 y 4 muestran los resultados.

Tabla 3. Relación con el Jefe de hogar de los venezolanos que viven con colombianos

Venezolanos que viven con colombianos				
Cuál es el parentesco de	Con jefe(a) de hogar	Personas	%	Acumulado
Jefe (a) del hogar		15.372	13,12%	13,12%
Pareja, esposo(a), cónyuge, compañero(a)		24.900	21,26%	34,38%
Hijo(a), hijastro(a)		33.574	28,66%	63,04%
Nieto(a)		6.578	5,62%	68,65%
Otro pariente		14.910	12,73%	81,38%
Empleado(a) del servicio doméstico o sus parientes		2.068	1,77%	83,15%
Otro no pariente		19.744	16,85%	100,00%
Total		117.146	100%	100%

Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

Tabla 4. Relación con el jefe de hogar de los hogares compuestos enteramente por venezolanos

Hogares compuestos solo por venezolanos				
Cuál es el parentesco de	Con jefe(a) de hogar	Personas	%	Acumulado
Jefe (a) del hogar		60.218	28,98%	28,98%
Pareja, esposo(a), cónyuge, compañero(a)		32.987	15,88%	44,86%
Hijo(a), hijastro(a)		53.452	25,73%	70,59%
Nieto(a)		870	0,42%	71,01%
Otro pariente		24.338	11,71%	82,72%
Empleado(a) del servicio doméstico o sus parientes		240	0,12%	82,84%
Otro no pariente		35.656	17,16%	100,00%
Total		207.761	100,00%	100,00%

Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

La información sobre la relación de los venezolanos con el jefe de hogar evidencia las redes sociales existentes entre venezolanos y colombianos, como apunta la literatura. Como se esperaba, la mayoría de los hogares con venezolanos están compuestos por grupos familiares, pero es de destacar que una porción importante

(17%) no es pariente del jefe de hogar, lo que muestra que la magnitud de la crisis ha expandido la utilización de redes migratorias al punto en que no se limitan a lazos familiares, sino que se extienden a conocidos y amigos. En línea con la intuición, estos datos son evidencia de la existencia de redes sociales de la migración en la ciudad.

Otra de las posibles consecuencias de la migración es que por las redes de solidaridad de la migración el número de personas por hogar se incrementa, lo que empeora la calidad de vida de la población por problemas de hacinamiento.

Por esa razón, se estudió el número promedio de personas por hogar diferenciando entre los hogares con por lo menos un venezolano, hogares compuestos solo por venezolanos y el promedio de Bogotá. Los resultados de la tabla 5 indican que, aunque sí es superior el promedio de personas por hogar de los hogares con venezolanos, el número no es muy lejano al del promedio de la ciudad; por lo que no se identifica un problema de hacinamiento de la migración en Bogotá.

Tabla 5. Promedio de personas por hogar

	Promedio de personas por hogar
Bogotá	3,09
Hogares con por lo menos 1 venezolano	3,79
Hogares compuestos solo por venezolanos	3,45

Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

3.4. Educación

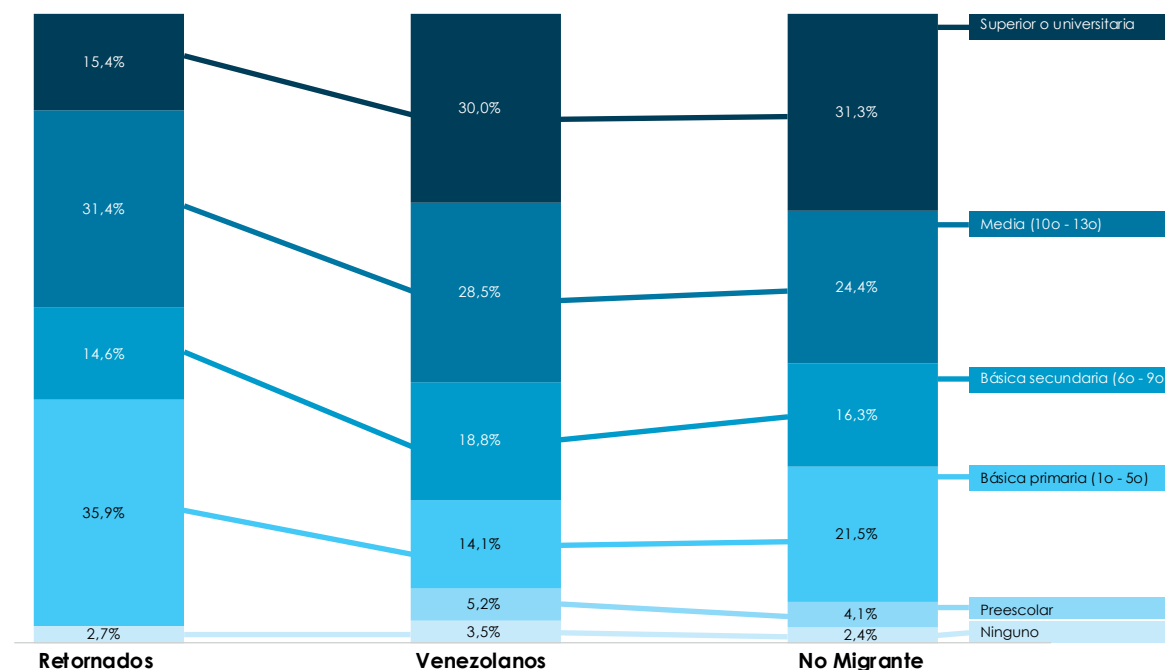
La tasa de alfabetización promedio de los bogotanos es mejor que la de los venezolanos y levemente inferior a los colombianos retornados. Los colombianos retornados son en su mayoría trabajadores que habían ido a Venezuela por mejores condiciones laborales. Por esa razón, se presume que la calificación de una población que elige otro país en vía de desarrollo voluntariamente para trabajar, es lo suficientemente alta para que cubra la alfabetización. Por otro lado, es interesante también que la migración venezolana de mediano plazo tenga la misma alfabetización que los retornados, pero que la migración de corto plazo sea la más baja de los grupos estudiados. Estos resultados demuestran que, como se anticipaba en la literatura, las personas que migraron primero tenían mejores condiciones educativas que los que lo han hecho más recientemente.

Tabla 6. Tasa de alfabetización por grupo migratorio

Tasa de Alfabetización	TOTAL	Corto Plazo	Mediano Plazo
Venezolano	91,3%	89,3%	97,81%
Retornado	97,3%	95,0%	97,68%
No migrante	93,9%	-	

Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

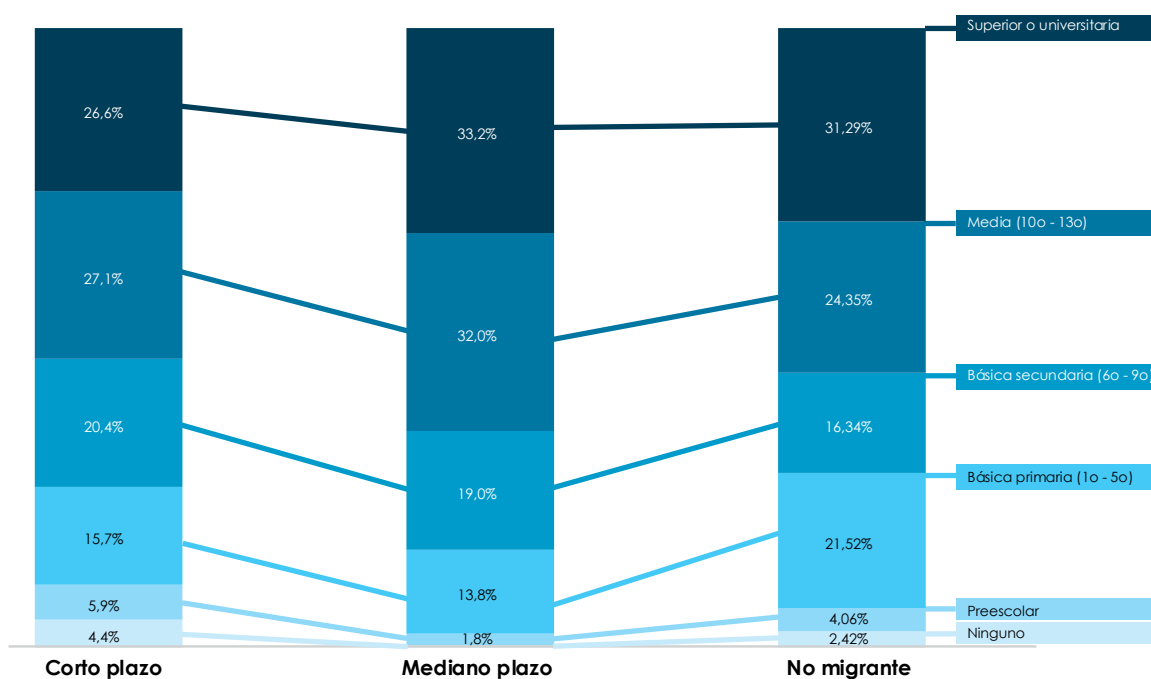
En cuanto al nivel educativo, hay resultados muy interesantes. La gráfica 6 describe el nivel educativo más alto alcanzado por grupo migratorio. Como se puede observar, la proporción de la migración venezolana con formación media o superior (58,5%) es mayor a la de los no migrantes (55,7%); al igual que la proporción de venezolanos con formación secundaria dentro del segmento de baja calificación. Estos resultados sugieren que la población venezolana que vive en Bogotá es relativamente más calificada que la de los no migrantes.

Gráfica 6. Nivel Educativo más alto alcanzado por grupo migratorio

Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

No obstante, al analizar la calificación por cohorte de migración se observa que la migración venezolana de corto plazo es significativamente menos calificada que la de mediano plazo y el promedio de los no migrantes. La evidencia de la gráfica 7 permite concluir entonces que, aunque la migración venezolana sea en promedio más calificada que los no migrantes, están llegando a la ciudad personas cada vez menos calificadas.

Gráfica 7. Nivel Educativo más alto por cohorte de migración. Venezolanos



Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

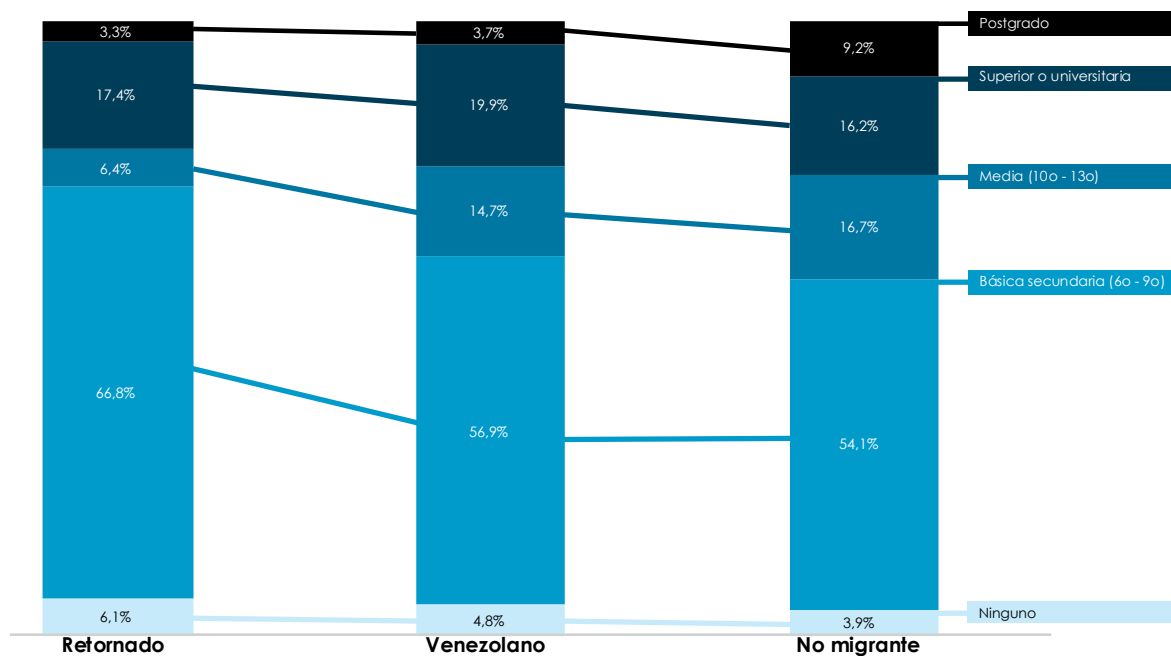
La evidencia de la gráfica 7 termina de confirmar la correspondencia de este fenómeno con la teoría. Se muestra que las personas que migraron más recientemente, y que muy probablemente tuvieron incentivos forzados o reactivos, tienen una menor calificación. Primero migran las personas con más capacidad adquisitiva y calificación y luego las redes sociales abaratan el costo de adaptación para la población con menos ingresos.

La debacle económica de Venezuela generó una inflación tan alta que un salario mínimo no alcanzaba para comprar más que una lata de atún; por esa razón, el desplazamiento forzado por las condiciones económicas se materializa especialmente

en las personas que ganaban un salario mínimo, que usualmente tienen una baja calificación. Esto también explica la reducción en niveles de calificación de la ola de venezolanos de corto plazo.

Por otro lado, cuando se aplica a un trabajo las señales sobre la calificación del aspirante suelen tomarse por el diploma educativo más alto alcanzado y no por el nivel educativo. Por lo tanto, para indagar sobre las señales de calificación que puede recibir el mercado de trabajo, la gráfica 8 muestra la distribución de la población según el diploma más alto alcanzado.

Gráfica 8. Diploma más alto alcanzado por grupo migratorio



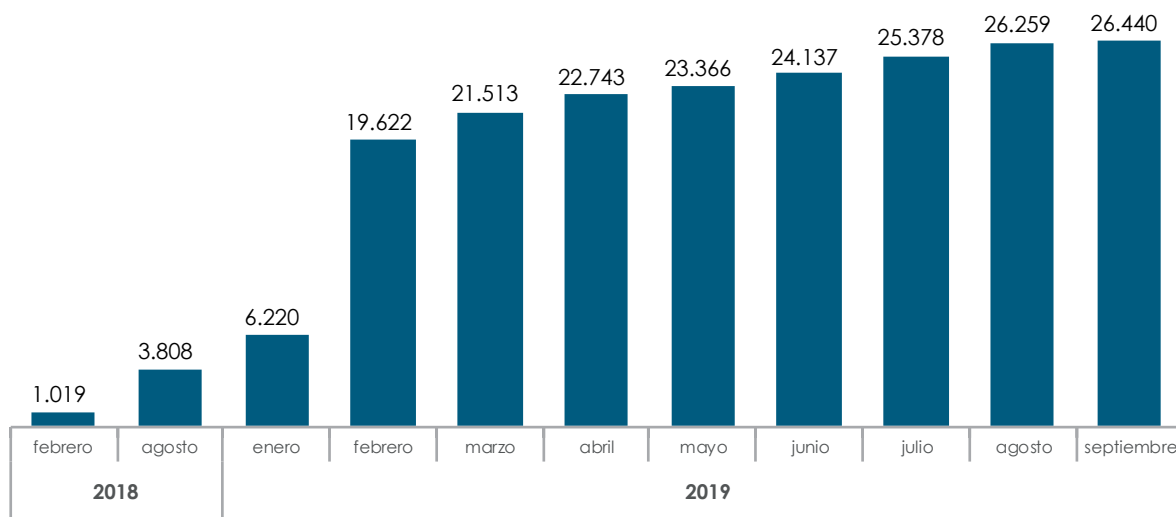
Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

La evidencia muestra que, a diferencia del nivel educativo, la proporción de venezolanos que cuentan con un diploma de educación superior es menor a la de los no migrantes de Bogotá. Por lo tanto, el relativo diferencial de calificación que tienen los venezolanos sobre los no migrantes, no necesariamente lo identifican los empleadores.

La población migrante también demanda servicios de educación de las instituciones públicas de la ciudad. En ese sentido, la Secretaría Distrital de Educación ha garantizado el derecho a la educación en igualdad de condiciones de acceso, permanencia y enfoque diferencial para todos los niños, niñas y adolescentes que se

encuentran en la capital independientemente de su nacionalidad o condición migratoria. También, ha venido efectuando el monitoreo y seguimiento a la matrícula de migrantes provenientes de Venezuela, cuya evolución acelerada se muestra en la gráfica 9.

Gráfica 9. Número de venezolanos matriculados en instituciones de educación pública en Bogotá



Fuente: Secretaría Distrital de Educación. SIMAT a 30 de septiembre de 2019.

Según la Secretaría Distrital de Educación, los estudiantes venezolanos están ubicados en las 20 localidades de Bogotá: Kennedy, Suba, Engativá y Bosa reúnen el 44% de matriculados con 11.644 estudiantes; Ciudad Bolívar, Rafael Uribe, Usme, San Cristóbal, Fontibón, Usaquén, Tunjuelito y los Mártires suman el 43,3% de los venezolanos en instituciones educativas públicas, que representan 11.441 estudiantes, el porcentaje restante está en ocho localidades con menos de mil estudiantes por localidad. En general, el número de matriculados venezolanos representa el 3,4% del total de matriculados en Bogotá. La tabla 7 muestra el número de venezolanos matriculados en instituciones públicas de educación según localidad.

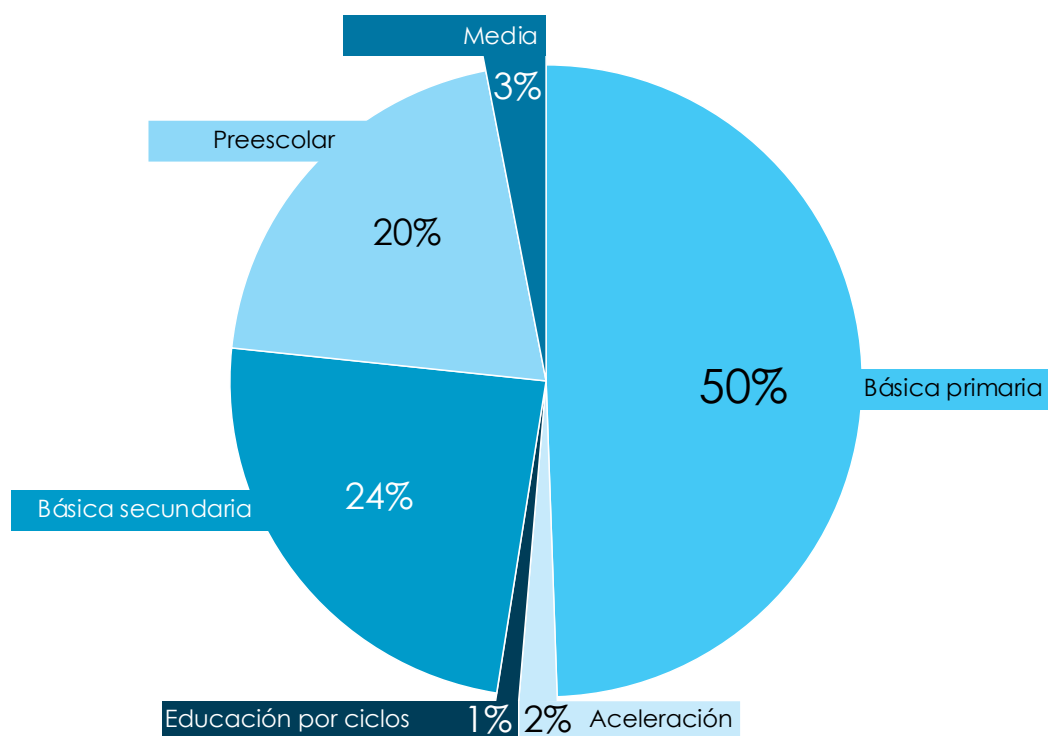
Tabla 7. Venezolanos estudiando en instituciones públicas de Bogotá por localidad

LOCALIDAD	MATRICULA TOTAL	MATRICULA EST MIGRANTES	%
Antonio Nariño	9.648	374	0,05
Barrios Unidos	12.337	651	0,08
Bosa	102.955	2.283	0,29
Chapinero	3.093	358	0,05
Ciudad Bolívar	91.487	1.967	0,25
Engativá	62.160	2.541	0,33
Fontibon	24.206	1.318	0,17
Kennedy	110.663	4.142	0,53
La Candelaria	2.897	193	0,02
Los Martires	10.140	1.024	0,13
Puente Aranda	23.512	935	0,12
Rafael Uribe Uribe	56.606	1.725	0,22
San Cristobal	50.313	1.427	0,18
Santafé	8.978	732	0,09
Suba	76.481	2.678	0,34
Sumapaz	764	6	0,00
Teusaquillo	3.159	106	0,01
Tunjuelito	34.233	1.218	0,16
Usaquén	24.263	1.306	0,17
Usme	68.601	1.456	0,19
TOTAL GENERAL	776.496	26.440	3,41

Fuente: Secretaría Distrital de Educación. SIMAT a 30 de septiembre de 2019.

La gráfica 10 muestra el nivel educativo que cursan los venezolanos, se estima que el 49% de los estudiantes matriculados están en básica primaria, seguida de la básica secundaria con un 24%, preescolar con el 20%, media 3%, aceleración 2% y educación por ciclos 1%. Como la mayoría de los estudiantes venezolanos cursan la primaria es de suma importancia para la ciudad que la política pública evite la deserción y el ausentismo, para así mitigar los efectos negativos de largo plazo que puede traer el hecho que los niños y adolescentes no se encuentren asistiendo al colegio, como por ejemplo el aumento de la probabilidad para consumo de drogas, la delincuencia o la perpetuación de la pobreza.

Gráfica 10. Venezolanos matriculados en instituciones de educación pública en Bogotá



Fuente: Secretaría Distrital de Educación. SIMAT a 30 de septiembre de 2019.

Con respecto a los retos que enfrenta la migración en el sistema educativo más allá de lo presupuestal, estos tienen que ver con procesos de identificación de la población y con el diseño del marco normativo el cual debe flexibilizarse para que la población migrante pueda participar sin dificultades de los procesos normales de un estudiante.

En específico, en declaraciones para la mesa interdisciplinaria para la crisis de Venezuela convocada por la Contraloría General de la Nación, representantes de la Secretaría de Educación afirmaron que hay mucha dificultad para reconocer el nivel educativo al que deben entrar los niños y adolescentes por la falta de documentación de respaldo. Por las condiciones de los migrantes, hay personas que han pasado un periodo de tiempo alejados del sistema educativo o que han cursado materias en otros países, lo que vuelve especialmente complicada la correcta asignación de los estudiantes a los niveles educativos. Por otro lado, es necesario mejorar los mecanismos de convalidación de títulos para la población migrante, para así facilitar el acceso de estas personas al mercado laboral o a instituciones de educación superior.

Por último, el marco normativo se modificó recientemente para que los migrantes venezolanos que no cuentan con una identificación válida colombiana pudieran tomar las pruebas saber 11, las cuales son un requisito necesario para poder otorgar el título de bachiller a un estudiante en Colombia. No obstante, es necesario refinar el marco normativo para este proceso para evitar incentivos perversos de las directivas de los colegios a rechazar o negar el derecho a realizar la prueba a los migrantes por la posibilidad de que esto afecte negativamente los resultados de calidad de la institución.

3.5. Salud

La migración demanda servicios de salud que han sido entregados con solidaridad por todas las instituciones prestadoras de salud de la ciudad. No obstante, por las diferentes condiciones normativas que pueden presentar los migrantes a la hora de demandar los servicios es muy complejo tener una contabilización exacta del número total de atenciones prestadas a esta población. No obstante, la Secretaría Distrital de Salud de Bogotá –SDS, hizo un esfuerzo para compartir el número de atenciones a personas venezolanas irregulares.

La información que se reporta a continuación corresponde únicamente “a las atenciones de la Red Pública y atenciones de otras IPS que reportan a la Secretaría de población vinculada (Población Pobre No Asegurada), desplazada, no pos y particulares” (SDS, 2019).

Al respecto, la Secretaría Distrital de Salud advirtió que “los Registros Individuales de Prestación de Servicios de Salud (RIPS) y sus variables de diligenciamiento están reglamentadas en la Resolución 3374 del 27 de diciembre de 2000”. Esta normatividad incluyó la variable de nacionalidad a través de la circular No. 000029 del 16 de agosto de 2017 expedida por el Ministerio de Salud y Protección social, en donde se define el proceso de notificación de los pacientes extranjeros sin seguro internacional.

Además, la Secretaría Distrital de Salud “realizó los ajustes pertinentes en el validador del aplicativo RIPS con el fin de que permitiera la inclusión de la variable tipo y número de identificación de extranjería y realizó las capacitaciones pertinentes para las instituciones prestadoras de servicios de salud de todo Bogotá D.C., dando el lineamiento de iniciar la notificación de esta variable a partir del 1 de noviembre de 2017”.

De esa manera, los registros muestran que en Bogotá D.C. para los años 2017, 2018 y primer semestre del 2019 se realizaron un total de 1.254.378 atenciones a personas venezolanas irregulares (población vinculada, desplazada, atenciones no pos y particulares).

Tabla 8. Atenciones a personas irregulares con nacionalidad venezolana en Bogotá D.C. Red Pública e IPS

AÑO	ATENCIONES
2017	746
2018	453.881
2019	799.751
TOTAL GENERAL	1.254.378

Fuente. Base de datos RIPS SDS 2004 – 2019. Corte 10 de octubre de 2019.

Discriminando estas atenciones a personas venezolanas por tipo, se encuentra que la mayoría corresponden a procedimientos con 271.284, seguida de otros servicios (265.170), medicamentos (166.497), consultas (45.636) y urgencias (40.154).

Tabla 9. Atenciones a personas irregulares con nacionalidad venezolana en Bogotá D.C. Según tipo de atención. Red Pública e IPS

Tipo de atención	2017	2018	2019
Consultas	133	28.320	45.636
Hospitalizaciones	3	7.225	11.010
Medicamentos	33	77.248	166.497
Otros servicios	40	148.605	265.170
Procedimientos	508	166.875	271.284
Urgencias	29	25.608	40.154
TOTAL GENERAL	746	453.881	799.751

Fuente. Base de datos RIPS SDS 2004 – 2019. Corte 10 de octubre de 2019.

Una preocupación en torno a la prestación de servicios de salud se encuentra en torno a la atención efectiva de mujeres en proceso de gestación. El sistema de salud colombiano, en cumplimiento al respeto por los derechos humanos, está obligado a prestar atención médica de urgencias o de primera necesidad a cualquier persona que lo requiera independientemente de su documentación o estatus económico. Sin embargo, estos servicios no incluyen de manera generalizada los controles prenatales que debe tener una mujer gestante, por lo que deben incurrir en altos costos médicos o correr riesgos de salud. Pese a esta dificultad normativa, la Secretaría Distrital de Salud reporta que en Bogotá se han atendido un total de 15.130 mujeres gestantes venezolanas, las cuales han recibido un total de 47.861 atenciones. Es necesario avanzar en la creación de un procedimiento especial para atender a las gestantes venezolanas en condición irregular, cuyo número aumenta a la par del flujo migratorio.

Tabla 10. Gestantes irregulares Atendidas de nacionalidad venezolana en Bogotá. Red Pública e IPS

AÑO	ATENCIÓNES A GESTANTES VENEZOLANAS	NÚMERO DE GESTANTES VENEZOLANAS ATENDIDAS
2017	18	11
2018	18.006	6.023
2019	29.837	9.096
TOTAL GENERAL	47.861	15.130

Fuente. Base de datos RIPS SDS 2004 – 2019. Corte 10 de octubre de 2019.

En cuanto a la afiliación al sistema de seguridad social es importante mencionar que se estima que solo cerca del 30% de la población venezolana en Bogotá cuenta con seguridad social de algún tipo. Por lo que es indispensable avanzar en la regularización y aumentar la cobertura de la población migrante protegida.

Sobre aquellos que sí pertenecen al sistema de seguridad social en salud, la Secretaría Distrital de Educación reportó la procedencia de la afiliación de extranjeros en Bogotá diferenciando por régimen de salud: contributivo, subsidiado y SISBEN no afiliados.

Lo positivo es que, aunque la cobertura de personas con seguridad social es baja, los resultados muestran que, de los afiliados, el 65% pertenece al régimen contributivo, el 13% al régimen subsidiado y el resto (21%) están en la categoría SISBEN no afiliados, es decir, cuentan con Encuesta SISBEN, pero aún no están afiliados. La tabla con el total de personas por nacionalidad y por régimen de seguridad social puede ser consultada en el anexo 3.

Los migrantes venezolanos en condición de “regulares” pueden ingresar al Sistema General de Seguridad Social en Salud con las mismas condiciones que un colombiano. Lo anterior, debido a que la cédula de extranjería, el salvoconducto de refugiado, o el PEP le posibilitan el acceso al régimen contributivo o subsidiado, según sus circunstancias particulares. Sin embargo, como se mencionó anteriormente, los migrantes en condición “irregular” solamente tienen acceso al servicio de urgencias (Secretaría de Salud, 2019).

En efecto, la Corte Constitucional ha señalado en la Sentencia SU 677 de 2017, que los extranjeros con permanencia irregular en el territorio nacional tienen derecho a recibir atención básica y de urgencias cuando carezcan de recursos económicos.

Lo anterior, para garantizar la protección de sus derechos a la vida digna y a la integridad física. Adicionalmente, la Corte Constitucional estableció que el deber del Estado Colombiano para brindar garantías en algunos de los derechos fundamentales de los extranjeros con permanencia irregular en el territorio colombiano es limitado. Por consiguiente, deben ser tratados en condiciones de igualdad respecto de los nacionales colombianos dentro de ciertos límites de razonabilidad que permiten tratos diferenciados (Secretaría de Salud, 2019).

Como consecuencia de lo anterior, los extranjeros que no se encuentran afiliados al Sistema General de Seguridad Social en Salud deben realizar los trámites correspondientes que permitan su afiliación a una EPS. Por otra parte, los migrantes venezolanos que ostenten la calidad de irregulares, tienen la obligación de regularizar su situación migratoria para obtener un documento de identificación válido e iniciar el proceso de afiliación al sistema de salud. Esto, con el objetivo de cumplir con los preceptos consagrados en las Leyes 100 de 1993, 1122 de 2007 y 1438 de 2011 (Secretaría de Salud, 2019).

Adicionalmente, el concepto 201811600333931 del 23 de marzo de 2018 del Ministerio de Salud y Protección Social señala que “el Sistema General de Seguridad Social en Salud es aplicable como garantía de la protección de la salud a todas las personas residentes en el territorio nacional, sin discriminaciones de ningún orden, ni de edad, sexo, raza o ideologías, teniendo un carácter de obligatorio e irrenunciable” (Secretaría de Salud, 2019).

Por otra parte, el artículo 168 de la Ley 100 de 1993, en concordancia con el artículo 67 de la Ley 715 de 2001, establece que “la atención inicial de urgencias debe ser prestada en forma obligatoria por todas las entidades públicas y privadas que presten servicios de salud, a todas las personas independientemente de la capacidad de pago”. Frente a esto, indica que “el costo de estos servicios será pagado por el fondo de solidaridad en los casos previstos en la normatividad, o por la entidad promotora de salud a la cuál este afiliado el usuario”.

En general, el Ministerio de Salud y Protección Social expresó que “las condiciones de afiliación y atención en salud se encuentran contempladas para todas las personas que residen en el territorio nacional. De este modo, en el caso de los extranjeros, se entiende por residente a aquel que se encuentre domiciliado y cuente con un documento que lo acredite como tal. Lo anterior, de acuerdo con el capítulo 11 de la Parte 1 del Libro 2 del Decreto 1067 de 2015” (Secretaría de Salud, 2019).

En suma, los migrantes de nacionalidad venezolana en condición irregular solo tienen derecho a la atención de urgencias. Después de todo, el Ministerio de Salud y Protección Social esgrimió que el Sistema General de Seguridad Social en Salud no ha previsto una cobertura especial para los extranjeros que se encuentran de paso en el país. Lo anterior, constituyéndose en una de las principales barreras de acceso al mismo (Secretaría de Salud, 2019).

Conviene subrayar que, en términos financieros, el Ministerio de Salud y Protección Social ha asignado al Distrito en total 8.491.899.911 pesos, mediante las Resoluciones 3954 de 2018, 5869 de 2018 y 1175 de 2019. Adicionalmente, el Concejo de Bogotá mediante el Acuerdo 728 de 2018 aprobó 13.000.000.000 con la finalidad de brindar la atención en salud requerida por la población venezolana. Sin embargo, los valores de las atenciones a la población migrante venezolana han superado el 300% de los recursos recibidos (Secretaría de Salud, 2019).

Lo anterior, permite concluir que los principales retos para la atención de la población migrante venezolana, por parte de la Secretaría Distrital de Salud contemplan un carácter diverso y complejo. Lo anterior, debido a la combinación de factores de diferente naturaleza que se han constituido en determinantes transversales para la atención integral de dicha población. Sin embargo, más que retos de carácter normativo, existen barreras fácticas de índole financiero para que el Estado Colombiano y sus entidades territoriales puedan hacerse cargo de la atención integral de la población migrante de nacionalidad venezolana (Secretaría de Salud, 2019).

CAPÍTULO 4

Caracterización laboral y efectos de la migración

Las estimaciones laborales sobre la migración proveniente en Venezuela se encuentran reportadas en la tabla 11. En esta se reporta que hay 170.177 venezolanos ocupados y 31.586 colombianos retornados, lo que representa el 4,1% y el 0,7% de la población total ocupada de Bogotá respectivamente. Por su parte, el número de desempleados venezolanos es de 35.554 personas mientras que los colombianos retornados son 4.534, lo que representa, respectivamente, el 6,7% y el 0,8% del total de la ciudad.

Tabla 11. Indicadores laborales

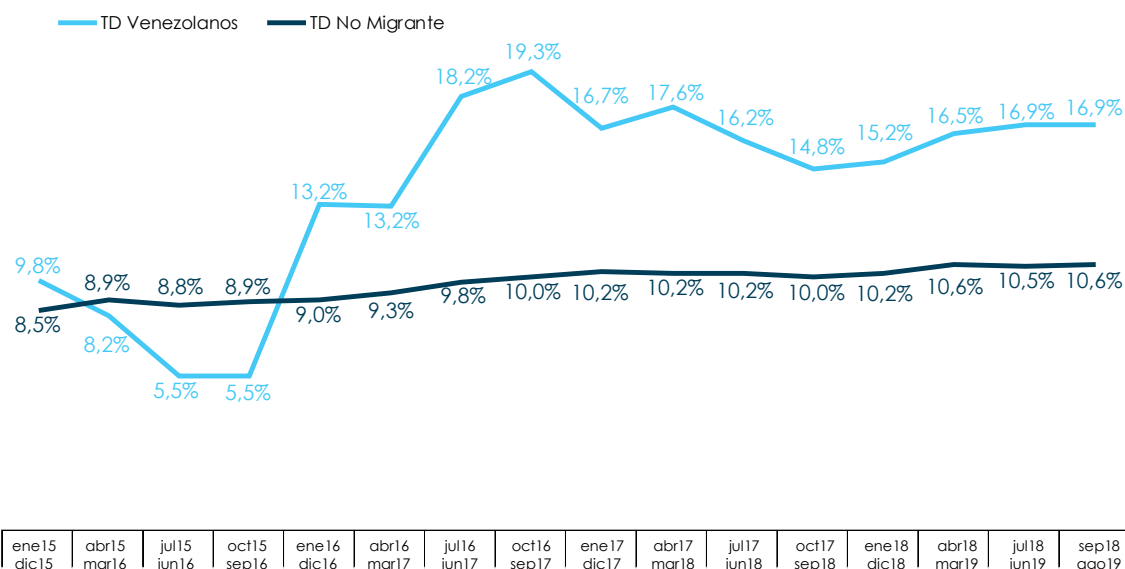
	RETORNADOS	VENEZOLANOS	NO MIGRANTES
PET	42.253	248.883	6.497.282
PEA	36.129	204.731	4.441.500
OCUPADOS	31.586	170.177	3.970.869
DESEMPLEADOS	4.543	34.554	470.631

	RETORNADOS	VENEZOLANOS	NO MIGRANTES
TGP	85,5%	82,3%	68,4%
TO	74,8%	68,4%	61,1%
TD	12,6%	16,9%	10,6%

Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

Los indicadores laborales muestran un comportamiento esperado. La Tasa Global de Participación y la Tasa de Ocupación de los venezolanos en Bogotá es superior a la de la población no migrante, resultado que puede explicarse por la necesidad que tienen los venezolanos de contar con una fuente de ingresos para mantener un consumo de subsistencia y avanzar en su adaptación en la ciudad. Lo anterior produce que una cantidad significativa de personas ofrezca su trabajo y se enganche rápidamente en alguna vacante que le ofrezcan, así esta no corresponda a sus habilidades o nivel educativo.

Por otro lado, los venezolanos en Bogotá tienen una tasa de desempleo de casi 17%, lo que es considerablemente superior al de la población no migrante (10,6%). Estos resultados muestran la gran necesidad de adelantar políticas para la inclusión socioeconómica de los venezolanos en Bogotá y reducir sus potenciales efectos negativos sobre el mercado laboral de la ciudad.

Gráfica 11. Evolución tasa de desempleo venezolanos vs no migrantes

Fuente: GEIH 2015 - 2019. DANE. Elaboración ODEB.

La gráfica 11 ofrece una serie desestacionalizada de la tasa de desempleo promedio de los no migrantes y los migrantes venezolanos desde el 2015 al 2019. Como se puede observar, desde que explota el número de venezolanos en la ciudad, alrededor de septiembre de 2016, la tasa de desempleo de los venezolanos ha sido consistentemente más alta que la de los no migrantes. La brecha más grande fue de 9.3 puntos porcentuales (p.p.) sobre septiembre de 2017 y, aunque en el último año móvil disponible al momento de las estimaciones (sep18-ago18) es de 6.3 p.p., sigue siendo considerablemente alta.

Más aún, las cifras reportadas por la gráfica 11 corresponden al promedio del total de migrantes venezolanos que han llegado a la ciudad, sin discriminar su tiempo de estancia en Bogotá; sin embargo, las personas que llegaron más recientemente enfrentan más dificultades para encontrar empleo.

Al estudiar los indicadores laborales de la población venezolana por cohortes de migración se denota que los migrantes de mediano plazo, que llevan más tiempo en la ciudad, se asemejan más a la población no migrante, lo que muestra un proceso de adaptación más avanzado. Por el contrario, la población venezolana más reciente reporta una tasa de desempleo de 21%, prácticamente el doble que la de los no migrantes. Consecuentemente, la tasa de ocupación de la migración de corto plazo (62,5%) es más baja que la de mediano plazo (73,3%) por las rigideces y dificultades

para encontrar empleo en un corto lapso de tiempo; lo que llama la atención es que la TGP también se encuentra por debajo. Esto puede ser explicado porque en la etapa de crecimiento del flujo migratorio es común que primero migren las cabezas de hogar –o los miembros productivos de los hogares– y luego, una vez se cuenta con un nivel mínimo de estabilidad, migren los demás miembros del núcleo familiar. Por esa razón, posiblemente una porción de los migrantes de corto plazo sean miembros de hogares que ya cuentan con un miembro devengando ingresos, por lo que tienen menos necesidad de ofrecer su trabajo.

Tabla 12. Indicadores laborales de los venezolanos por cohorte de migración

VENEZOLANOS	CORTO PLAZO	MEDIANO PLAZO	NO MIGRANTES
TGP	79,1%	85,3%	68,4%
TO	62,5%	73,3%	61,1%
TD	21,0%	14,1%	10,6%

Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

En cuanto a la informalidad laboral, esta investigación utiliza una metodología alternativa a la del DANE para realizar las estimaciones. En particular, se utiliza como proxy de informalidad la proporción de ocupados que no pertenecen al régimen contributivo en salud o no cotizan a un fondo de pensiones. La tabla 13 da cuenta de unas magnitudes alarmantes entre la población venezolana en Bogotá. La tasa de informalidad de los venezolanos por régimen contributivo de salud asciende a 75,1% frente al 23,7% de los no migrantes; y medida por la proporción de ocupados cotizando a pensión es de 82% frente a 41,3% respectivamente.

Tabla 13. Informalidad laboral

% OCUPADOS INFORMALES	VENEZOLANOS	NO MIGRANTES
POR RÉGIMEN CONTRIBUTIVO	75,1%	23,7%
POR COTIZACIÓN A FONDO DE PENSIÓN	82,0%	41,3%
PROMEDIO	78,5%	32,5%

Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB

La coyuntura de los principales indicadores laborales muestra entonces un panorama más claro de las diferencias que hay entre la población migrante proveniente de Venezuela y los no migrantes. En general, los migrantes venezolanos enfrentan más dificultades para engancharse al mercado laboral y necesitan hacerlo con más urgencia, lo que resulta en una brecha en la tasa de desempleo y de participación. La evidencia también muestra que por la urgencia de mantenerse trabajando gran parte de los migrantes se están ocupando de manera informal, lo que puede ser preocupante por el incremento de afiliaciones de la migración al sistema de seguridad social y de aprovechar ingresos tributarios. No obstante, en el caso de la informalidad laboral la ciudad se ha mantenido como una de las de menor porcentaje de las 23 ciudades principales, mostrando incluso reducciones en lo corrido del 2019 en comparación al 2018.

Otra consecuencia de la urgencia por conseguir empleo o de las dificultades para demostrar el nivel adecuado de calificación de los venezolanos en Bogotá —o contar con documentación oficial reglamentada que sea de obligatoria posesión en Colombia para poder ejercer una profesión—, es el subempleo. Como se evidencia en la tabla 14, la mitad de los ocupados venezolanos expresó querer cambiar de trabajo y el 89% de ellos, escogieron como razón poder utilizar de mejor manera sus capacidades o su formación. La segunda razón más común para querer cambiar de trabajo es porque el mismo es temporal; es decir, cerca del 40% de los ocupados venezolanos expresa necesitar mayor estabilidad en sus condiciones laborales.

Tabla 14. Subempleo

% OCUPADOS	CORTO PLAZO	MEDIANO PLAZO	VENEZOLANOS	NO MIGRANTES
DESEA CAMBIAR DE TRABAJO (SÍ)	51,55%	41,15%	44,87%	23,08%
PARA MEJORAR LA UTILIZACIÓN DE CAPACIDADES O FORMACIÓN	45,68%	35,48%	39,18%	19,74%
TRABAJAR MENOS HORAS	18,94%	18,21%	17,94%	7,73%
PORQUE ES TEMPORAL	38,86%	25,32%	30,78%	11,39%

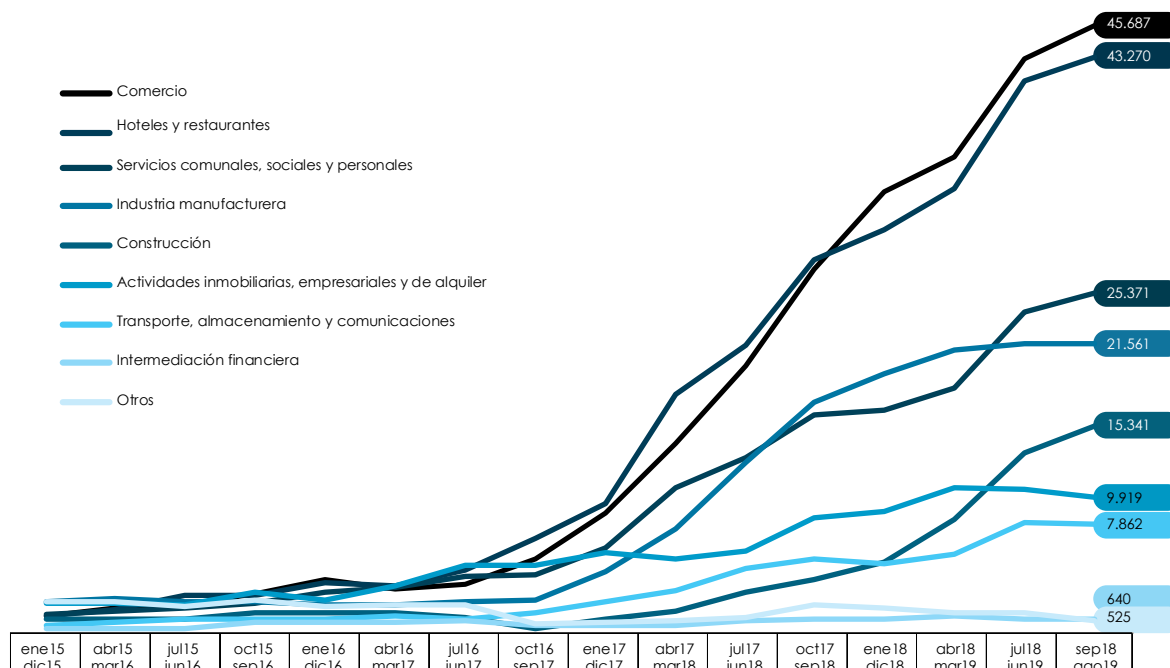
Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

Esta evidencia sugiere, por un lado, que la presión sobre el mercado laboral se debe estar sintiendo principalmente en el segmento de calificación media–baja del mercado laboral y, por el otro, que no se está aprovechando a cabalidad la calificación y las habilidades de la migración dentro del aparato productivo de la ciudad.

Más aún, la información reportada por cohorte de migración venezolana en la tabla 14 muestra que los migrantes están encontrando dificultades para eliminar su nivel de subempleo, ya que las proporciones presentadas por los migrantes de mediano plazo son casi idénticas en magnitud que los de corto plazo. Es de mencionar que la eliminación del subempleo debe diseñarse de tal manera que se minimicen los efectos sobre segmentos más calificados del mercado laboral, ya que se presume que cuando obtengan un empleo acorde a sus capacidades, una parte importante de la presión se va a trasladar allí.

Los resultados sobre informalidad y subempleo apuntan entonces a que los sectores donde se concentran la mayor cantidad de migrantes están recibiendo con mayor intensidad los choques. En ese sentido, la gráfica 12 muestra la evolución de los venezolanos ocupados por sector. Como se observa, las ramas de actividad en donde más venezolanos se emplean en Bogotá son, de mayor a menor, comercio (45.687), hoteles y restaurantes (43.270), servicios comunales, sociales y personales (25.371), industria manufacturera (21.561), construcción (15.341), actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (9.919), Transporte, almacenamiento y comunicaciones (7.862) y demás ramas (1.165).

Gráfica 12. Evolución del número de venezolanos ocupados por sector en Bogotá



Fuente: GEIH 2015 - 2019. DANE. Elaboración ODEB.

El sector comercio y el sector hoteles y restaurantes ocupan el 52% de los venezolanos en Bogotá. Estos sectores particularmente no requieren de mucha calificación para sus puestos de trabajo, tienen alta rotación de personal y pueden crear vacantes con facilidad. No obstante, eso los hace sectores más propensos a la informalidad, lo que puede explicar también los altos niveles presentados por esta población. De hecho, analizando el número de venezolanos ocupados en estos sectores que no pertenecen al régimen contributivo de salud, se encuentra que representan cerca del 60% del total de venezolanos informales de la ciudad.

Los sectores que les siguen con la mayor concentración de ocupados venezolanos son servicios comunales, sociales y personales; industria manufacturera y construcción. Entre ellos, el sector de la industria manufacturera es el que presenta la menor tasa de informalidad, sin embargo, sigue siendo superior al 70%. Toda la información sobre la informalidad por sectores puede ser consultada en el anexo 4.

Para indagar por los efectos de la migración venezolana sobre estos sectores se realizó un análisis de los ingresos y salidas de la ocupación entre el año móvil septiembre 2018 – agosto 2019 y septiembre 2017 – agosto 2018, discriminando entre venezolanos y no migrantes. La tabla 15 muestra las variaciones en los ocupados venezolanos y no migrantes en los sectores con mayor concentración de venezolanos en la ciudad.

Tabla 15. Ocupados por sector venezolanos vs no migrantes. Bogotá. 2015 - 2019

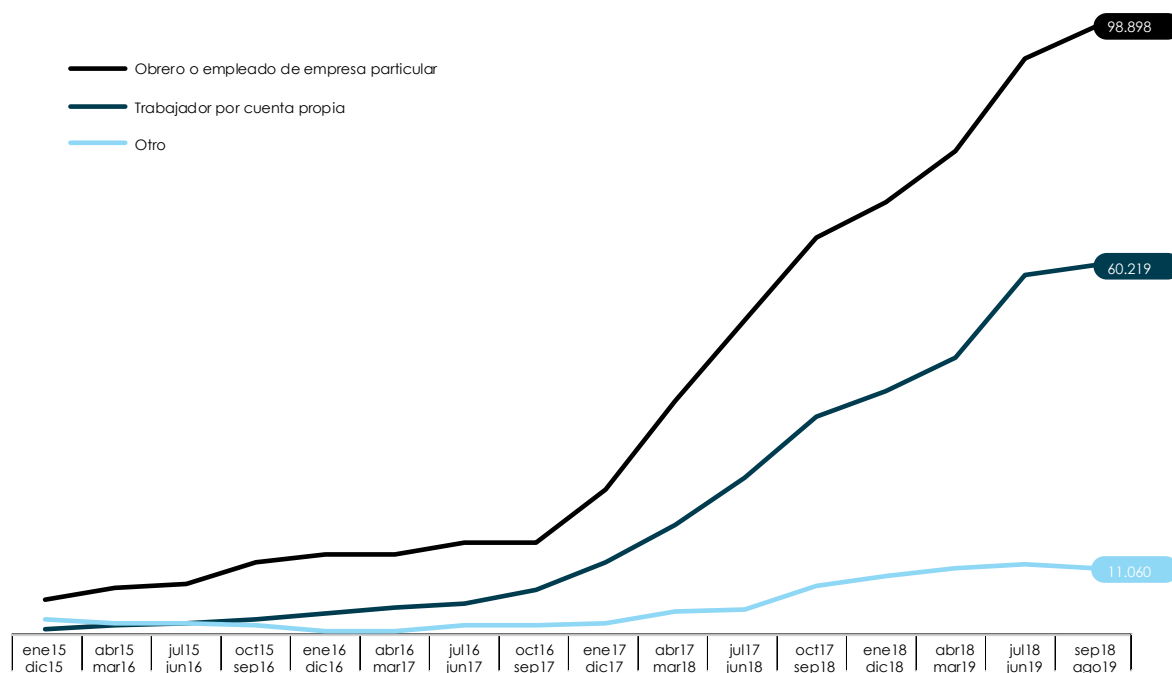
	Número de ocupados				Variación absoluta	
	Venezolanos		No migrante		Venezolano	No migrante
	Sep17 Ago18	Sep18 Ago19	Sep17 Ago18	Sep18 Ago19		
Ocupados	100.722	170.177	4.035.030	3.970.869	69.455 ↑	-64.161 ↓
Comercio	25.680	45.687	847.034	830.763	20.008 ↑	-16.271 ↓
Hoteles y restaurantes	26.468,36	43.270	263.569	252.956	16.802 ↑	-10.614 ↓
Servicios comunales, sociales y personales	14.998,95	25.371	935.492	940.328	10.372 ↑	4.836 ↑
Industria manufacturera	15.891,37	21.561	616.054	560.510	5.670 ↑	-55.544 ↓
Construcción	3.049,57	15.341	204.611,73	257.209	12.291 ↑	52.597 ↓

Fuente: GEIH 2017 y 2019. DANE. Elaboración ODEB.

Los resultados muestran que durante el último año en los dos sectores que más concentran venezolanos, comercio y hoteles y restaurantes, la ocupación de los no migrantes ha caído casi en la misma magnitud en la que ha aumentado la ocupación de venezolanos, lo que podría ser una señal de sustitución de mano de obra local por mano de obra migrante. No obstante, para ser responsables con la información hay que volver a recalcar que estos resultados solo muestran una tendencia, pero no son evidencia causal. Con respecto a los demás sectores, no se encuentran señales de que el ingreso a la ocupación de los venezolanos esté afectando la ocupación de los no migrantes; es por esa razón que así la reducción total en la ocupación de los no migrantes sea casi de igual magnitud al aumento total de ocupados venezolanos, este hecho no es evidencia de una sustitución de mano de obra general.

Cuando se analiza la forma de trabajo de los ocupados venezolanos en Bogotá se puede observar que casi la totalidad (93%) son empleados de empresas particulares o trabajadores por cuenta propia. Especialmente, el número de cuentapropistas venezolanos es significativamente alto: se estimó que alrededor de la mitad de los nuevos cuentapropistas de la ciudad durante el último año son migrantes venezolanos.

Gráfica 13. Forma de trabajo venezolanos en Bogotá. 2015 - 2019



Fuente: GEIH 2015 - 2019. DANE. Elaboración ODEB.

Por último, en cuanto a los ingresos laborales, los venezolanos ganan en promedio 37% menos que los no migrantes. Los sectores con la mayor brecha en salario son industria manufacturera con 38,5% y servicios comunales, sociales y personales, con 37,4%. Por su parte, los de menor brecha salarial son construcción (11,1%) y comercio (17,6%).

CAPÍTULO 5

¿Cómo la migración puede impulsar el crecimiento económico?

La literatura económica ha presentado múltiple evidencia sobre los potenciales efectos positivos que puede tener la migración sobre los países receptores, principalmente consecuencia de la mayor cantidad de mano de obra disponible y la manera en como la nueva población se complementa con la del país receptor, en términos de conocimiento, habilidades, experiencia y cultura. En esta sección se presentan una serie de reflexiones sobre los mecanismos por los cuales la literatura económica ha evidenciado que la migración puede impulsar el crecimiento económico.

En primer lugar, Schlottman y Herzog (1981), dicen que la educación y la edad son unas de las características más importantes para determinar los efectos de la migración y deben estudiarse en un escenario dinámico porque cambian a medida que avanza la crisis. No obstante, muestran que los fenómenos migratorios suelen concentrarse en mayor medida en la población en edad de trabajar, la cual trae beneficios como la dilatación del bono demográfico, entendido como el proceso que se genera cuando el volumen de la población en edad de trabajar, que se ubica entre los 14 y 59 años, supera a la población dependiente, es decir, niños y ancianos. Esto significa una mayor cantidad de potenciales contribuyentes tanto a las finanzas públicas como a los sistemas de seguridad social (salud y pensiones) y alarga el tiempo en que la distribución poblacional entre la fuerza laboral y la población dependiente permite tener estados de bienestar sostenibles. La evidencia presentada en este estudio muestra que el caso venezolano no es la excepción y que la población es mayoritariamente joven.

Frente al factor educativo, este se puede analizar desde dos perspectivas; la primera, de cómo la migración con alta calificación puede aumentar la productividad de la ciudad y el país; y la segunda, de los costos y beneficios de brindar el servicio de educación pública a la población migrante. Con respecto a la primera perspectiva, si los niveles educativos de la migración encajan bien con el tipo de fuerza laboral que está demandando el mercado, no solo puede significar más mano de obra adecuada para el país receptor, sino que, sin importar el segmento de la calificación, puede traer complementariedades que mejoren procesos productivos o que le permitan a la población receptora acceder a nuevos servicios. Un ejemplo del caso venezolano en Bogotá puede ser el de las barberías; no solo han aumentado considerablemente la oferta de este servicio, sino que lo han abaratado manteniendo estándares de calidad.

Con respecto a la segunda perspectiva, la literatura recomienda hacer esfuerzos por incluir a la niñez y la juventud al sistema público de educación, de manera que pagando los costos que esto implica en el corto plazo, se reduzcan significativamente los impactos negativos que no hacerlo traerían en el largo plazo. Los jóvenes y niños que en lugar de ir a la escuela se queden en casa o en la calle, tienen mayor probabilidad, por ejemplo, de pertenecer a grupos delincuenciales o consumir sustancias ilícitas, los cuales son problemas más difíciles y costosos de enfrentar. Por otro lado, también es importante mencionar el evidente efecto positivo que trae una población más educada sobre el mercado laboral.

No obstante, según el Observatorio de Venezuela de la Universidad del Rosario, la cobertura educativa de los migrantes se ve obstruida por factores como la escasa información de esta población en relación con sus deberes y derechos, la falta de estabilidad en los establecimientos educativos y las dificultades económicas para solventar los gastos asociados a la educación. Sumado a lo anterior, los bajos niveles con los que llegan los migrantes al sistema educativo, dificultan en gran medida su adecuada integración. Por esa razón es de vital importancia concentrar esfuerzos para crear protocolos flexibles de registro para que esta población pueda estar dentro de la cobertura del servicio público.

Por otra parte, la migración genera una serie de transformaciones económicas, expresadas en la ampliación del mercado laboral. Según el FMI (2016), el instrumento más importante mediante el cual el fenómeno migratorio influye en el ingreso por persona, es el aumento de la productividad de la mano de obra. Jaumotte, Koloskova, & Saxena (2016), en su estudio denominado “Impact of Migration on Income Levels in Advanced Economies”, demuestran que tanto la población migrante calificada, como los trabajadores poco calificados, aportan beneficios significativos a los países que los acogen, incrementando el ingreso por persona y mejorando los niveles de vida.

En general, la diversidad de contextos históricos, culturales y socioeconómicos son factores diferenciadores (complementarios) que pueden ocasionar un mayor crecimiento económico y la adopción de nuevas tecnologías. En este contexto, Vador y Franke (2016) concluyen que la interacción entre dos contextos culturales permite que los habitantes desarrollen la capacidad de detectar nuevas oportunidades. Lo anterior, a través de la combinación de ideas para generar nuevos negocios y soluciones a problemas cotidianos (Economía y Negocios, 2018).

La migración no solo aumenta la disponibilidad de mano de obra, sino que también pueden aumentar tanto el capital físico como el financiero. Según Canales (2016), la migración internacional posee un rol intrínseco en la reproducción del capital a nivel

global. Es decir, el fenómeno migratorio se acompaña de un paulatino aumento en el capital financiero (Maldonado, Martínez, & Martínez, 2018).

El otro mecanismo en que la migración puede aportar al país receptor es el emprendimiento. Por un lado, empresas venezolanas pueden trasladar sus sedes principales, aumentando el capital físico y significando inversión extranjera; por el otro, la migración desarrolla emprendimiento en respuesta a la adversidad y la necesidad de establecerse, el cual puede darse desde negocios de supervivencia hasta empresas que generen crecimiento y empleo adicional, ayudando a absorber el flujo migratorio en el mercado laboral, ya que su familiaridad con las causas de la migración incrementan la probabilidad de contratar migrantes. No obstante, el efecto de este mecanismo sobre la economía del país depende de la efectividad de las instituciones para incentivar a que estas empresas operen dentro de la formalidad, tanto laboral como empresarial. Es este segmento formal de las empresas venezolanas los que realmente generan impactos positivos sobre la economía.

En el caso colombiano estas aproximaciones deben tomarse con cautela por las similitudes culturales, idiomáticas y geográficas, lo que resulta en menores costos de adaptación; pero también en beneficios más restringidos de diversificación. Por otro lado, Colombia está en un momento fiscal delicado y las altas tasas de informalidad podrían hacer que se desaprovechen beneficios asociados a la migración.

Bibliografía

Ackerman, Sune. (1976). "Theories and Methods of Migration Research." En Runblom, H. y Norman, H. (eds.), *From Sweden to America, 19-75*, Minneapolis: University of Minnesota Press.

ACNUR, OIM. (2019). Refugiados y migrantes de Venezuela superan los cuatro millones: ACNUR y OIM. Disponible en: <https://www.acnur.org/noticias/press/2019/6/5cfa5eb64/refugiados-y-migrantes-de-venezuela-superan-los-cuatro-millones-acnur-y.htm>

Canales, A. (2016), "La migración en la reproducción de la sociedad. Elementos para una teoría de las migraciones", *Debates contemporáneos sobre migración internacional. Una mirada desde América Latina*, Ciudad de México, Universidad de Guadalajara - Miguel Ángel Porrúa.

DANE. Gran Encuesta Integrada de hogares GEIH 2015-2017.

Encuesta Multipropósito EM 2017.

DNP. (2018). Documento CONPES. Estrategia para la atención de la migración desde Venezuela.

DNP. (2019). Plan Nacional de Desarrollo.

Economía y Negocios. (2018). ¿Por qué los inmigrantes son más emprendedores que los locales? Obtenido de <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=456003>

Fussell, Elizabeth. (2012). "Space, Time, and Volition: Dimensions of Migration Theory." En Rosenblum, M. y Tichenor, D. (eds.), *The Oxford Handbook of The Politics of International Migration*, New York: Oxford University Press.

Jaumotte, M. F., Koloskova, K., & Saxena, M. S. C. (2016). Impact of migration on income levels in advanced economies. International Monetary Fund.

Guataquí, J. C., García-Suaza, A., Ospina, C. V., Londoño, D. I., Rodríguez, P. & Baquero, J. P. (2017). Características de los migrantes de Venezuela a Colombia. Observatorio Laboral de la Universidad del Rosario, Informe 3, Bogotá.

Lee, Everett. (1966). "A Theory of Migration." *Demography*, 3, 47-57.

Maldonado, C., Martínez, J., & Martínez, R. (2018). Protección social y migración: una mirada desde las vulnerabilidades a lo largo del ciclo de la migración y de la vida de las personas. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Migración Colombia. (2019). Así ha sido la evolución de la crisis migratoria venezolana.

Reina, M., Mesa, C. A. & Ramírez, Tomás. (2018). Elementos para una política pública frente a la crisis de Venezuela. Bogotá: Fedesarrollo, 192 p. Cuadernos de Fedesarrollo. No. 69.

Richmond, A. H. (1993). "Reactive Migration: Sociological Perspectives on Refugee Movements." *Journal of Refugee Studies*, 6(1), 7-24.

Schlottmann, A. M., & Herzog, H. W. (1981). Employment status and the decision to migrate. *The Review of Economics and Statistics*, 590-598.

Vandor, P., & Franke, N. (2016). Why are immigrants more entrepreneurial?

WEO Fondo Monetario Internacional. (2019).

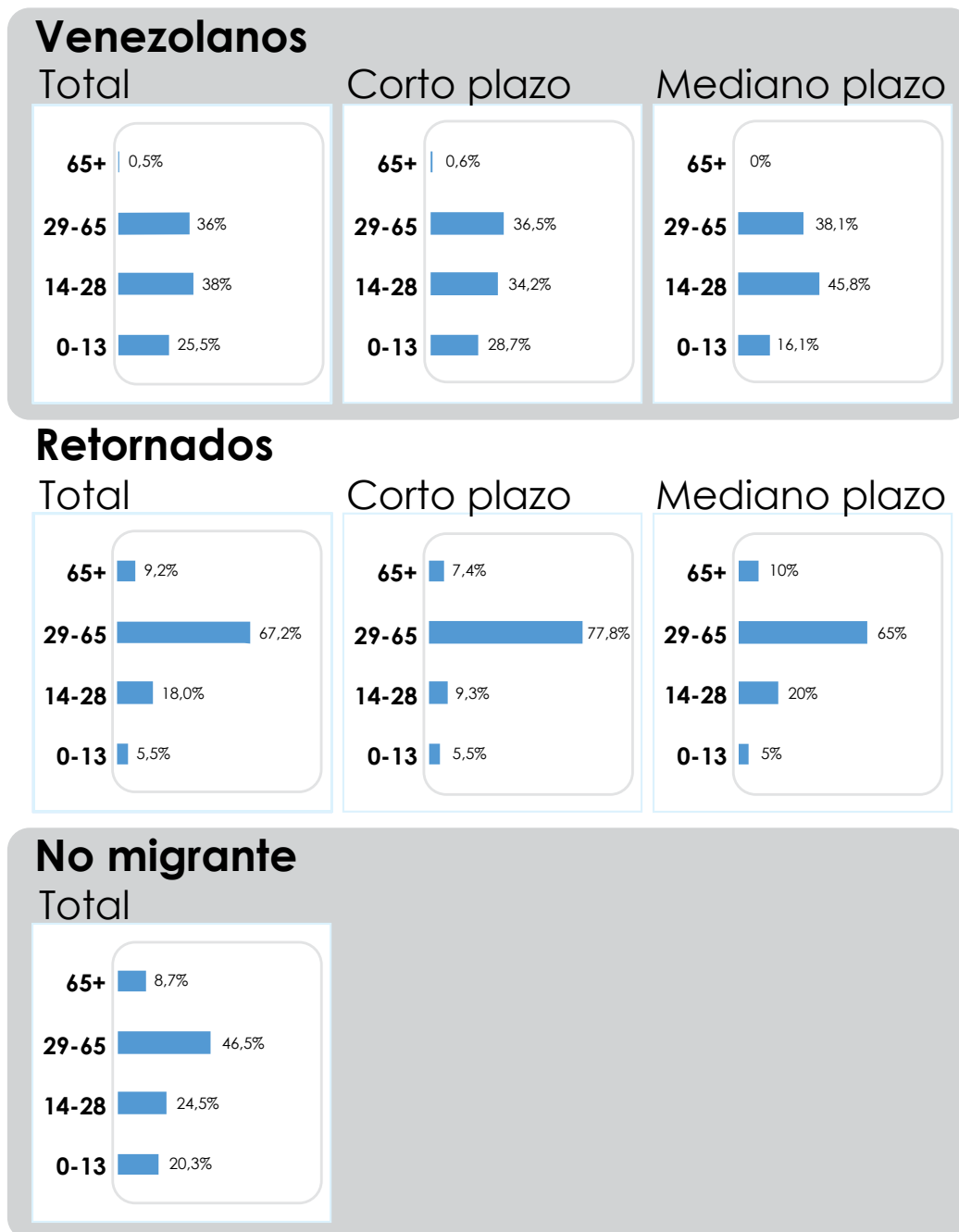
Anexos

Anexo 1. Número de venezolanos por localidad.

LOCALIDAD	TOTAL VENEZOLANOS	VENEZOLANOS LOCALIDAD/ VENEZOLANOS BOGOTÁ	POBLACIÓN TOTAL LOCALIDAD	VENEZOLANOS/ POBLACIÓN TOTAL
Usaquén	37.299	11,48%	478.697	7,79%
Santa fe	4.581	1,41%	91.854	4,99%
Suba	63.714	19,61%	1.310.807	4,86%
Bosa	35.610	10,96%	747.333	4,76%
La Candelaria	1.040	0,32%	22.940	4,53%
Los Mártires	4.191	1,29%	95.805	4,37%
Kennedy	47.729	14,69%	1.235.928	3,86%
Barrios Unidos	10.332	3,18%	273.056	3,78%
San Cristóbal	14.946	4,60%	396.533	3,77%
Fontibón	15.888	4,89%	422.951	3,76%
Puente Aranda	8.448	2,60%	226.850	3,72%
Teusaquillo	5.296	1,63%	143.593	3,69%
Rafael Uribe Uribe	11.664	3,59%	358.767	3,25%
Tunjuelito	6.173	1,90%	192.160	3,21%
Ciudad Bolívar	22.744	7,00%	748.787	3,04%
Usme	9.585	2,95%	348.256	2,75%
Engativá	22.094	6,80%	898.007	2,46%
Chapinero	2.827	0,87%	126.932	2,23%
Antonio Nariño	747	0,23%	111.689	0,67%
Sumapaz	-	0,00%	1.259	0,00%
TOTAL	324.908	100%	8.232.204	3,95%

Fuente: GEIH y EM 2017. DANE. Elaboración ODEB.

Anexo 2. Edad de los migrantes por cohorte.



Fuente: GEIH 2018 y 2019. DANE. Elaboración ODEB.

Anexo 3. Numero de venezolanos por régimen de afiliación a salud

A septiembre de 2019					
Procedencia	Contributivo	Subsidiado	Sisben no afiliados	Total general	%
Nacionales (CC, TI, RC)	6.262.799	1.207.729	19.169	7.489.697	98,5%
Extranjeros (CE, PA, SC)	48.338	1.570	885	50.793	0,7%
Venezolanos (PEP)	40.409	8.176	13.346	61.931	0,8%
Total general	6.351.546	1.217.475	33.400	7.602.421	100,0%

A diciembre 31 de 2018					
Procedencia	Contributivo	Subsidiado	Sisben no afiliados	Total general	%
Nacionales	6.216.846	1.157.979	22.023	7.396.848	98,9%
Extranjeros	49.712	1.346	1.402	52.460	0,7%
Venezolanos	18.429	1.795	11.110	31.334	0,4%
Total general	6.284.987	1.161.120	34.535	7.480.642	100,0%

A diciembre 31 de 2017					
Procedencia	Contributivo	Subsidiado	Sisben no afiliados	Total general	%
Nacionales	6.180.849	1.174.119	38.171	7.393.139	99,3%
Extranjeros	45.187	1.108	176	46.471	0,6%
Venezolanos	2.429	18	-	2.447	0,0%
Total general	6.228.465	1.175.245	38.347	7.442.057	100,0%

Fuente: Secretaría distrital de salud de Bogotá

Anexo 4. Informalidad de ocupados venezolanos por sector

Venezolanos	Ocupados	Afiliado a SSS	Contributivo	Informales (SSS)	Tasa de informalidad	Afiliados a sss /ocup	Contributivo / ocup
Comercio	45.687	12.872	10.606	35.081	76,8%	28,2%	23,2%
Hoteles y restaurantes	43.270	5341	4993	38.277	88,5%	12,3%	11,5%
Construcción	15.341	4.487	3.588	11.753	76,6%	29,2%	23,4%
Industria Manufacturera	21.561	7.147	6.339	15.222	70,6%	33,1%	29,4%
Servicios comunales, sociales y personales	25.370	9.116	6.546	18.824	74,2%	35,9%	25,8%

Fuente: GEIH, DANE. Elaboración ODEB.

Cuadernos de Desarrollo Económico

44

Migración proveniente de
Venezuela en Bogotá

Tomás Ramírez Tobón



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

**BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS**